



→ NÚM. 2.º ←

Madrid, Enero de 1896

← AÑO IV →

Crónica del Sport

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA
Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines * Boxing * Carreras de caballos * Regatas
Aeronáutica * Velocipedia * Agricultura * Jardinería * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.	
Tres meses.....	8 ptas.
Seis meses.....	15 »
Un año.....	25 »
Extranjero.	
Seis meses.....	18 ptas.
Un año.....	35 »

PRECIOS DE ANUNCIOS EN MADRID

EN LA PLANA 16.—50 céntimos de peseta la línea de 6 centímetros del cuerpo 7.
EN LA CUBIERTA.—40 céntimos línea de igual tamaño y cuerpo.
RECLAMOS.—Una peseta la línea en la sección del periódico titulada *Notas de Sport*.
Los de provincias y extranjero á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.	
Tres meses.....	6 ptas.
Seis meses.....	11 »
Un año.....	20 »
Ultramar.	
Seis meses.....	18 ptas.
Un año.....	35 »

COLECCIONES DE 1893, 94 Y 95, AL PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESCOPETAS DE "GREENER" PARA CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde.....	£ 9. 9. 0.
Idem sin ».....	14. 14. 0.
Idem con expulsor automático.....	31. 10. 0.

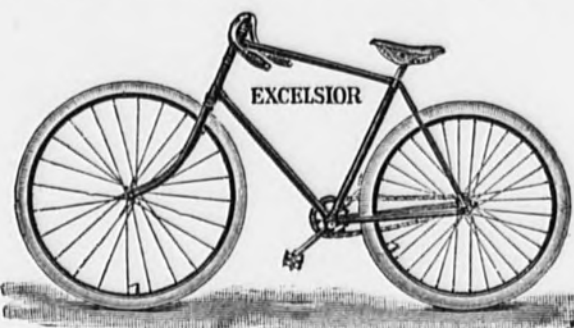
Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsí; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

VELOCÍPEDOS EXCELSIOR VELOCÍPEDOS

FABRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

LA PREVISIÓN

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA
La primera establecida en España.

DOMICILIADA EN BARCELONA

ALCALÁ, 68—COMISION PRINCIPAL EN MADRID—ALCALÁ, 68

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA
Acreditada por su puntualidad en el pago de los siniestros.

DOMICILIADA EN BARCELONA HACE TREINTA AÑOS

ALCALÁ, 68 — DELEGACION EN MADRID — ALCALÁ, 68

ANTONIO COVARSI

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revolvers nacionales, ingleses, belgas y norte-americanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

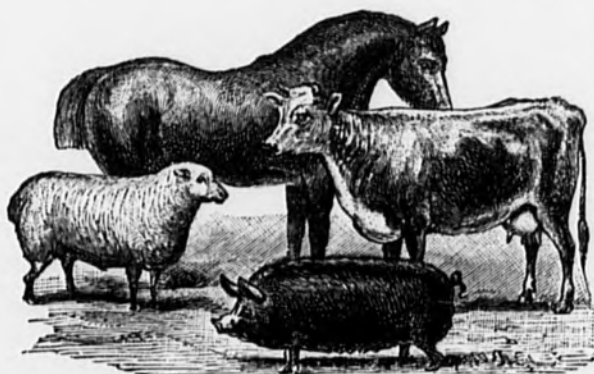
Especialidad en cartuchos de casa infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á 3 pesetas el ciento.

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

— BADAJOZ —

EXTRACTO QUÍMICO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Esta afamada embrocación cura toda clase de cojeras en los caballos, dolores reumáticos, inflamaciones articulares, etc.—Siendo un poderoso resolutorio y cicatrizante, cura toda clase de heridas, llagas, tumores, en toda clase de ganado.

El dolor reumático, Lumbago, Ciático, etcétera, en las personas, desaparece igualmente mediante fricciones de esta Embrocación.

Expediciones á provincias en grande y pequeña escala.

BARCELONA, Notariado, 8—Dirigirse á los únicos agentes en España: ESCUBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 8, BARCELONA

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA "ELEY"



LOS MEJORES DEL MUNDO
 CARGADOS Y VACÍOS
 TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

— GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID —

HENRY HEMANS Y C.^{IA}

35, Queen Victoria Street

LONDRES.—E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLVORE, DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

Ilustración quincenal.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.

Ultramar.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 31 de Enero de 1896

AÑO IV

NUM. 2

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.

Extranjero.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



AMORES INFANTILES, DIBUJO DE R. ARNEINS



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Antonio Guerra y Alarcón.—MONTERÍA EN VALANDRINOS (GUADALERZAS), por Juan M.ª de Conde.—AVICULTURA: *Gallinicultura*, I, por Salvador Castelló (ilustrado).—NOTABILIDADES DEL DEPORTE: *D. Manuel Ricol*, por Julián Valde.—UN DUELO Á MUERTE, por Carlos Monselet.—PLANTACIÓN DE ÁRBOLES, por Z. B.—INÉDITAS, por Salvador Rueda.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS DE SPORT: Caza, Esgrima, Náutico, Hípicas, Juegos y sport, Gimnástica, Lawn-tennis, Football, Velocipedia, Agricultura, Tauromaquia y Pelotarismo, por Ricardo.—LOS CAZADEROS DE MADRID, por Adelardo Ortiz de Pinedo.—Anuncios.

Ilustraciones: AMORES INFANTILES, dibujo de R. Arneins.—DON MANUEL RICOL (de fotografía), autotipia de Angerer y Göschl.—LA BELLEZA DOMINANDO LA FUERZA, cuadro de Gustavo Schröder.—NO SIEMPRE LA CABRA TIRA AL MONTE, historieta en seis dibujos de P. de Rojas.

Cubierta: Sociedad de Tiro de Pichón de Madrid: Tiradas de la quincena.—Los terrenos arenosos y la filoxera.—Ajedrez: Problema núm. 2.—Acuerdos y nombramientos.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

LA ACTUALIDAD

NOTAS TRISTES DE LA GUERRA.—PÉREZ GALDÓS.—SU IMPORTANCIA LITERARIA.—SU LABOR CONTINUA.—AMOR PATRIO.

Las fiestas de San Antón y de San Ildefonso, no han sido tan animadas este año como los anteriores. Todas nuestras alegrías están turbadas por esa cruel guerra de Cuba, que tanto sacrificio nos cuesta y tantas vidas nos arrebatada.

Gambetta decía que lo mejor de Francia era el Ejército, y yo repito que el Ejército es lo mejor de España. Quien lo dude, vea cómo lucha en Cuba con el valor de los héroes y muere con la resignación de los mártires.

La briosa oficialidad combate denodadamente, gana sus grados peleando con bizarría y muere en el campo de batalla; y con todos estos que descuellan, el pobre soldado anónimo, el pobre quinto que salió de su pueblo, dejando en la mayor aflicción á su pobre madre, y que, apenas llegado al cuartel, y enterado de lo más indispensable del ejercicio ha tenido que salir para Cuba á tomar parte en esa cruel guerra, en que el enemigo acecha traidoramente en la manigua y en que hay que luchar contra ellos y contra el clima mortífero para los que no están á él acostumbrados.

En los que allí pelean confiamos la defensa de la integridad de la Patria.

Ella está con ellos y en ellos deposita su honor, su dignidad y su derecho.

La guerra en Cuba es más horrible que en ninguna otra parte. Allí el enemigo es el hombre, y el sol, y el agua, y el bosque, y todo. El hierro y el plomo hacen su oficio, pero envidian la voracidad de las enfermedades. Hay que rellenar las filas sin combate; los soldados caen sin pelear como heridos de pólvora sorda. Las etapas militares son el campamento, el hospital y el cementerio. El ejército es un pálido muchedumbre de esqueletos armados que parecen volver á la tumba agitando siniestramente banderas en que se lee ¡Viva España!

El éxito alcanzado por Pérez Galdós en el teatro levanta un poco el ánimo de estas miserias, y hace pensar en el ideal. La última obra dramática del primer novelista español merece en efecto el aplauso que la crítica y el público le tributan. Nunca como ahora ha desarrollado

su fábula entre personajes que más se parezcan á la realidad en que vivimos.

La actualidad impone á Pérez Galdós, y nada más agradable que ocuparse en esta figura, una de las más simpáticas entre las de los literatos contemporáneos y una de las más importantes en la España intelectual de nuestros días. Fué al principio de la revolución de Septiembre, esto es, hace unos veintiséis años, cuando D. Benito Pérez Galdós llegó á Madrid procedente de las Islas Canarias, que por haberle servido de cuna pueden ratificar su hermoso dictado de *afortunadas*.

Joven, modesto hasta la timidez, de carácter retraído y á cubierto de las necesidades imprescindibles de la vida, que obligan á la lucha contrariando la voluntad, Pérez Galdós no se lanzó, como tantos hombres de genio, á la palestra desde que puso los pies en la corte dándose á conocer en los círculos literarios, sino que vivió obscura y modestamente repartiendo su tiempo entre su casa y la biblioteca del Ateneo.

En medio de las agitaciones de aquel tiempo, entre los gritos de las apasionadas discusiones que ponían en tela de juicio lo divino y lo humano, nadie se fijó en aquel joven pálido con aspecto y costumbres de viejo, que entraba todas las tardes al anochecer en el gabinete de lectura del Ateneo y se pasaba buen rato leyendo cuantos periódicos y revistas se reunían en la extensa mesa, rodeada con frecuencia de los representantes de una juventud entusiasta.

En aquella época de revueltas y trastornos que dejaban al ánimo tan poco espacio y tan escasa tranquilidad para ocuparse en delectaciones literarias, se publicó el primer tomo de los *Episodios Nacionales*.

Menos que la Magdalena para tafetanes estaban los tiempos para primores literarios; pero á pesar de esto, la obra llamó extraordinariamente la atención. El autor era ya ventajosamente conocido; aparte de otras obras de diverso género, *El Audaz* y *La Fontana de Oro* le habían revelado como profundo conocedor de la historia contemporánea, y unos preciosos artículos publicados en la *Revista de España* con el título de *Don Ramón de la Cruz y su tiempo*, le permitieron lucir parte de los caudales que había recogido en la historia pública y privada del siglo XVIII.

Con la publicación de los *Episodios Nacionales* comienza la celebridad de Pérez Galdós; esos volúmenes en cuyas cubiertas se ostentan los colores rojo y gualdo de nuestra bandera, y que todos conocemos, esas páginas en que vive y palpita la Corte de Carlos IV, los heroísmos de la lucha titánica por las glorias de Cádiz y las amarguras de Trafalgar, los esfuerzos de Zaragoza y de Gerona y los triunfos de Bailén, la transformación de nuestra patria al comenzar el siglo y la vida nueva de sus primeras décadas, todo eso que bastaría para hacer ilustre la tarea de su autor, elevó el nombre de Pérez Galdós, colocándole á la altura que merecía.

Lo que no cambió en nada fué su vida de estudiante y de trabajador, modesta y retirada, huyendo del mundanal ruido cuyos ecos tan admirablemente ha recogido. A las siete de la mañana abandona ahora, como al principio de su carrera de escritor, las ociosas lanas del lecho, y se consagra al trabajo de un modo

regular y perfecto, produciendo todos los días el mismo número de cuartillas. Su pluma ha sido su esposa inseparable durante treinta años de no interrumpida labor, y cuya compañía ha preferido á los placeres y las vanidades sociales.

Esa pluma, cuyos movimientos sigue con interés la España culta, ha retratado en sus novelas contemporáneas los últimos tiempos del reinado de Doña Isabel II. Ni una azafata de las más enteradas de los misterios de la Corte, sabe más que él de lo que podíamos llamar la vida de bastidores de aquel tiempo.

Pérez Galdós no va á sociedad: habla con muy poca gente; no se le vé en el teatro ni en los círculos; al anochecer se recoge y al amanecer se levanta, y, sin embargo conoce la Bolsa como un zurupeto, los salones como un gomoso, el Observatorio astronómico como un hombre de ciencia, las sacristías como un cura, las telas como un comerciante, la indumentaria como la mejor modista ó sastre, y de todo habla de un modo admirable en sus preciosos libros.

Es un hombre dedicado al trabajo exclusivamente. Su vida es una vida intelectual. Su gabinete un laboratorio literario. La política brindaba fáciles triunfos y fáciles posiciones á su talento; él ha pasado por el campo de la política con paso ligero y sin volver atrás la vista, como quien huye de una ciudad apesada... Ha preferido amasar una fortuna con la sangre de su cerebro á entregarse al tormentoso oleaje de las pasiones y de los partidos.

Si á semejanza de los franceses poseyéramos los españoles el sentimiento patrio; si, como ellos, fuésemos capaces de estimar en su propio valer á los hombres ilustres que honran á la nación y admiran al continente, ora con su elocuencia incomparable, ora con las producciones de su peregrino ingenio, ora con las creaciones de su portentosa fantasía, de seguro que no nos cansaríamos de ensalzar á los eximios noveladores y poetas cuyos nombres, casi desconocidos en España, traspasan las fronteras, y cuyas obras, entre nosotros casi ignoradas, son con avidez leídas por los más eminentes literatos de la culta Europa.

Costumbre nacional que no proviene de ahora, sino de antiguo, es la de menospreciar por sistema lo genuinamente español. El desdén raya tan alto, sobre todo en cuanto á las bellas letras atañe, que acaso pasarían completamente desapercibidos los inmensos tesoros de nuestra literatura si los eruditos y los escritores extranjeros no desentrañaran de los empolvados archivos las obras de nuestros clásicos autores, y si no depuraran en el crisol de la crítica sus innumerables bellezas.

Es más, y esto causa verdadero asombro... Escritores de talento y público inteligente, de este que frecuenta los círculos literarios, y que lee todas las producciones extranjeras notables, confesaba la noche del estreno en la Comedia de *Doña Perfecta*, no haber leído la novela de este título.

Rasgo en verdad que nos retrata. Porque los españoles nos parecemos á cierto personaje de sainete que andaba buscando por todas partes el sombrero que tenía en la cabeza.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN



MONTERÍA EN VALANDRINOS (Guadalerzas)

El cazador madrileño es indudablemente el más favorecido por la suerte de cuantos habitan una capital de la importancia de Madrid; desayunarse en su casa tranquilamente, tomar un coche que en cortos momentos le lleva al cazadero, de donde regresa á hora de comer, después de haber matado 30 conejos, 8 perdices, una chocha y tal vez algún gamo, es cosa en Madrid muy corriente y que no llama la atención.

¡Cuántas veces en la armería de Manuel Pardo se oyen exclamaciones como esta: «el monte donde yo cazo no vale nada, en todo el día sólo he podido titar 20 tiros» ¡¡20 tiros!! para un cazador valenciano tirar 20 tiros á conejos y perdices en un día, sería un cuento de hada, un sueño de la imaginación, un mito.

Que el gusto se educa no cabe duda; un guarda bebiendo un vaso de vino de Burdeos me decía: ¡qué gusto tienen los señores de Madrid en traer este vino agrio habiéndole tan bueno en el país!!

Existe una gran diferencia entre el glotón y el gastrónomo, el primero engulle gran cantidad de alimentos, sin importarle la clase ni el condimento, prefiere la cantidad á la calidad, el segundo todo lo contrario; por lo tanto, si se nos permite la comparación, diremos que en general el cazador madrileño es un glotón de caza, para él el mejor cazador es el que hace más montón de piezas, sin tener en cuenta ni su clase ni cómo fueron muertas.

La verdad de este aserto lo prueba que son pocos los cazadores de esta Corte que les guste cazar las perdices con el perro por delante en *guerra galana*. Buscan las agachadizas (que es la alta escuela del tirador de volatería) y aún menos todavía son los aficionados á la montería, porque como dice Moratín

Y aun ésta ha menester mayores brios,
Porque vence contrarios más impíos.

Así como al guarda que me decía que el vino de Burdeos era malo, no pretendí probarle lo contrario porque su paladar no estaba educado, del mismo modo tampoco al cazador del vil conejo trataré de demostrarle los placeres de la montería, porque le sucedería lo que al guarda, no lo entendería.

Teniendo en cuenta lo dicho se comprende lo difícil que ha sido organizar en Madrid una Sociedad de Monteros que, tomando en arrendamiento el monte de Valandrinós, en las Guadalerzas, haya conseguido reunir el número suficiente de aficionados para ello.

Nada deja que desear la manera con que está constituida dicha Sociedad, en ella se ha conseguido hermanar la diversión y la comodidad con la economía, cosa muy difícil, pues sabido es de todos que estas expediciones resultan siempre caras; aquí no ocurre esto gracias al interés que en ello se toman los socios que se encargan del enojoso trabajo de la organización de las monterías.

Largo sería describir las condiciones inmejorables de este cazadero, en el cual se encuentran ciervos, jabalíes, lobos, lince y caza menor de todas clases, pero no puedo menos de consignar aquí que las expediciones á este monte resultan pintorescas, deliciosas y cómodas.

Al salir de Madrid todos los expedicionarios

ocupamos un vagón en el cual la alegría, la amistad, la confianza y el buen humor se colocan en las portezuelas del vagón para no dejar entrada á la envidia y otras pasiones que pugnan por formar parte en todas las expediciones de caza. Baco, que no pocas veces acompaña á los cazadores, aquí tampoco ha tenido nunca entrada; *alguna vez* ha pedido permiso para subir enseñando su cara gordinflona por la portezuela, pero jamás se le permitió la entrada, la vez que más fué en el estribo quedándose en el camino.

En la estación de «El Emperador» los guardas del monte y los ojeadores con un carro y gran número de borricos esperan á los expedicionarios, que en una hora se encuentran en la casa del monte. Esta está hecha expresamente para los cazadores, consta de un gran comedor con su chimenea, dos grandes dormitorios, despensa, cocina, cuarto para las reses muertas y habitaciones para los guardas; los ojeadores, escopetas negras y perreros se instalan en un pintoresco chozo inmediato á la casa.

El servicio está á cargo de un cocinero y un ayuda de cámara (que acompañan á los cazadores desde Madrid), de los guardas, guardesas y de los ojeadores que hagan falta.

Todas las mañanas, antes de salir al monte, se recibe el correo de Madrid, pudiendo, si es necesario, salir para dicho punto á la una de la tarde ó á las once de la noche.

Por la mañana, después del desayuno, salimos al monte, unos á caballo en borricos, otros á pie hasta el sitio donde se ha de dar la batida; después del primer ojeo generalmente se almuerza, y por la tarde, según las circunstancias, se da un ojeo ó dos. De regreso á la casa se come, se toma café, se sortean los puestos para el día siguiente, y cada uno hace lo que mejor le parece; unos juegan al tresillo, otros á la siete y media, otros leen los periódicos ó se marchan al chozo de los ojeadores para oírles sus narraciones y cuentos, en fin, libertad absoluta; cada uno se acuesta en donde quiere, con la seguridad completa de que nadie le ha de molestar con esas pesadas bromas tan frecuentes en expediciones de esta clase, y no es que no se pase alegre y divertido el tiempo en Valandrinós, porque allí se ríe á más no poder y se gastan bromas de buen género; pero como la Sociedad está compuesta de personas distinguidas y de buena educación, las buenas formas imperan en todos sus actos.

A esta montería asistieron los señores siguientes:

D. Manuel Alcázar, D. Manuel Moriano, D. Manuel Heredia, D. Manuel de Ygual, don Luis Mauricio, D. Antonio Barbería, D. Rogelio Vindel, el Sr. Duque de Arión, D. Justo San Miguel, D. Julián Olivares, D. Jaime Ripoll, D. Enrique Falces, Doctor Alafont, D. Enrique Careaga, D. Mariano Izquierdo y D. Juan María de Conde.

Día 1.º

Se ojeó «Las Hontanillas», en donde no se vió ninguna res por estar el monte lleno de leñadores ocupados en el carboneo.

Después, en «El Pastor», se vieron cuatro jabalíes y dos lince; los jabalíes se marcharon por el alto sin poderles tirar, y lo mismo les ocurrió á los Sres. Olivares y Mauricio con los lince.

Día 2.º

Se batió «El Barranco del Cojo», en el cual no se vieron reses.

En «El Pájaro» se vieron cinco jabalíes, dos venados, una cierva y dos lince.

El Sr. Heredia tiró á un venado que herido, pasó por el puesto del Sr. Falces, que á su vez le hirió también, y que mató redondo con dos balas puestas á toda ley el Sr. Olivares.

El Sr. Alafont tiró á una cierva en buenas condiciones, pero sin tocarla un pelo.

Lo mismo le ocurrió á una escopeta negra con un venado y al Sr. Ygual con un lince.

En «El Agrión» salieron tres ciervas, de las cuales tuve el gusto de matar una.

Día 3.º

Se ojeó el «El Barranco de los Gallegos», se levantaron cinco jabalíes, dos venados y una cierva.

Un venado entró al puesto del Sr. Barbería, ignorando el pobre animal las poderosas armas de que disponía dicho señor, las cuales, si no me es infiel la memoria, consistían en un *rifle gener* para la caza del elefante, cargado con balas explosivas—expansivas, espantativas—una escopeta calibre 000 del mismo autor con cartuchos de 30 centímetros de longitud, cargados con 30 gramos de pólvora; esto con respecto á las armas de fuego.

Por hacer un experimento que todos los que estamos en el secreto aplaudimos (y especialmente el Sr. Ygual), no cogió el Sr. Barbería el rifle que hubiera dejado muerto instantáneamente, no digo al venado, sino á una ballena; quiso ensayar un nuevo sistema de caza evitando la efusión de sangre.

¿El cloroformo producirá el mismo efecto en los animales que en los hombres? esta es la base del experimento; al llegar el venado á corta distancia el Sr. Barbería le soltó los dos escopetazos que todos oímos, y que si bien algunos maliciosos dicen que contenían una cantidad respetable de postas uno, y perdigón de 000 el otro, yo que estoy en el secreto sé que es absurda tal suposición; lo que contenían era un preparado especial de cloroformo (cuya fórmula se reserva), el cual tirado á distancia conveniente y repetida la dosis, debía producir la caída de la res, después de la cual y una vez fuertemente atadas las patas, esperaba el señor Barbería presentarle así á sus asombrados compañeros; desgraciadamente el Sr. Ygual no estaba en el secreto y aprovechando el momento en que el preparado empezaba á producir sus efectos en el venado, le puso una bala que acabó con su vida á la par que con el experimento.

De regreso á la casa, al ver al Sr. Barbería con un candil en una mano y en la otra una navaja, creyeron algunos ignorantes que buscaba heridas de postas y plomos en el venado, ¡qué tontería! ¿Cómo había de buscar heridas debajo de la lengua, en el paladar que él miraba con cuidado, dentro de las orejas, de las narices y otros puntos que no nombro? lo que estudiaba era los efectos de su preparado, y tanto es así, que en un momento de expansión dijo:

«Si no encuentro lo que busco no tiro ya más que con bala». No desanimarse amigo Barbería por un fracaso; á repetir el ensayo.



Una escopeta negra tiró á una cierva á boca de jarro y le faltó el tiro.

Tiraron también las escopetas negras á tres jabalíes, hiriendo á uno.

Otro de éstos pasó muy cerca de D. Justo San Miguel, sin que dicho señor pudiese tirarle.

En «Los Funes» se levantó un venado que mató una escopeta negra.

Día 4.º

Se ojearon «Las Sierpes», en donde se levantaron cuatro jabalíes, de los cuales uno fué muerto por una escopeta negra.

En «La Umbría de las Chozas» se vieron dos jabalíes y un venado. Una escopeta negra mató un jabalí.

El Sr. Alafont tiró á placer á un venado sin tocarle un pelo, y como era ya la segunda vez que esto ocurría, comentando el hecho dijo uno de los presentes: «Tengo entendido que el Sr. Alafont desea ingresar en la Sociedad protectora de los animales y por esta razón no solamente ha dejado escapar las reses asustándolas con sus escopetazos para que no las tiren los otros cazadores, sino que como todos ustedes han tenido ocasión de observar, dicho señor se embozaba en una manta de colores chillones, y en vez de estar quieto en su puesto se paseaba para prevenir á las reses la proximidad de sus enemigos».

En «El Castillejo» y «Barranco del Gato», se vieron tres jabalíes y un venado.

En este ojeo mató el Sr. Ygual un venado, que quedó redondo al tiro.

También tiró á un jabalí una escopeta negra sin tocarle.

Día 5.º

Se batieron «El Piruétano», en el cual se vió una cierva que mató una escopeta negra y un jabalí joven que fué corrido por los perros.

En «La Umbría del Cura» se vió un venado que fué tirado y herido por el Sr. Careaga y después fué tirado por el Sr. Alcázar sin que fuese cobrado.

Día 6.º

Se batieron «La Solana de la Encina», en donde una escopeta negra tiró á un venado sin tocarle.

En «La Solana de los Colmenares», no se vió ninguna res.

* *

La montería no ha dado el resultado que todos esperábamos por la falta de buenos pe-

rrros, especialmente para los jabalíes que no rompieron por los puestos por falta de acoso de los perros.

Por lo demás la expedición ha resultado deliciosa y todos los que á ella asistieron están deseosos de que llegue la montería de febrero en la cual, corregida la falta, es de esperar sea remediada trayendo buenos perros que cumplan como deben.

Las escopetas negras y ojeadores cumplieron bien; entre las primeras había algunos muchachos muy inteligentes, alegres y festivos; á uno

GALLO ESPAÑOL.—(Tipo primitivo).



GALLUS HISPANICUS

de ellos le oí cantar al pasar por el chozo de los ojeadores al Sr. Alafont.

Un médico que no mata y un boticario que hería, son las cosas más extrañas vistas en la montería.

El verso no es bueno, pero es una verdad como un templo que me hizo suma gracia por el sitio y la oportunidad de donde salió.

Por el resumen que acompaño, se puede venir en conocimiento de lo que fué y lo que pudo ser la montería si los perros hubiesen apretado á las reses.

Con que ánimo amigos míos y hasta la próxima.

JUAN M.ª DE CONDE

RESUMEN DE LA MONTERIA

NOMBRE DEL OJEO	RESES VISTAS				RESES TIRADAS				RESES HERIDAS				RESES MUERTAS			
	Vendos...	Ciervos...	Jabalíes...	Lince...	Vendos...	Ciervos...	Jabalíes...	Lince...	Vendos...	Ciervos...	Jabalíes...	Lince...	Vendos...	Ciervos...	Jabalíes...	Lince...
Hontanillas.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Pastor.	»	»	4	2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
El Pájaro.	2	1	5	2	1	1	»	»	»	»	»	»	1	»	»	»
El Agrión.	»	3	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	1	»	»
Barranco de los Gallegos.	2	1	5	»	1	1	3	»	»	1	»	»	1	»	»	»
Los Funes.	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	1	»	»	»
Umbría de las Chozas.	1	»	2	»	1	»	1	»	»	»	»	»	»	»	1	»
Castillejo y Barranco del Gato.	1	»	3	»	1	»	1	»	»	»	»	»	1	»	»	»
Piruétano.	»	1	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	1	1	»
Sierpes.	»	»	4	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	1
Umbría del Cura.	1	»	»	»	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»
Solana de la Encina.	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Idem de los Colmenares.	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Total.	10	6	24	4	7	3	7	1	1	»	1	»	4	2	3	»

AVICULTURA PRACTICA

GALLINICULTURA

I

Generalidades.

DESDE que los agricultores comprendieron que el cultivo y cría de gallinas en gran escala podía ser una fuente inagotable de riqueza rural, la avicultura y especialmente la *gallinicultura* progresó de tal modo que, hoy puede afirmarse, constituye una de las industrias agrícolas que mayores rendimientos puede producir si el que se halla al frente de ella sabe lo que tiene entre manos.

Dos son las causas principales del incremento que han tomado la cría y cultivo de las gallinas sin las que nada hubiera podido lograrse, siendo la primera el perfeccionamiento de las razas verdaderamente productoras y productivas y la segunda la incubación artificial.

Escasos rendimientos puede dar una explotación por grandiosa que sea, si la raza que en ella se cultiva no es verdaderamente productiva; entendiéndose como productos, los que resulten de la venta de huevos, polluelos y aves para el consumo. Ahí está la primera parte del secreto de los extranjeros, y el porqué en España han fracasado la mayor parte de las explotaciones montadas desde que empezó á circular la voz de que tales establecimientos daban grandes resultados en otros países.

Nadie ignora que unas razas son más ponedoras que otras y la manutención de una gallina cuesta lo mismo en unas que en otras razas. Pues bien, si la gallina no pone; si aun poniendo en abundancia sus huevos son pequeños y por lo tanto de poco valor en el mercado; si aun siendo de un regular tamaño y pudiendo venderse bien, la reproducción se hace difícil, ya porque por defecto de los gallos salgan huevos no fecundados en abundancia, ya porque los polluelos se crien con dificultad; si finalmente, y aun suponiendo que se cumplan satisfactoriamente los dos puntos mencionados, el ave una vez desarrollada y dispuesta para el consumo resulta pequeña, huesosa y de carne poco abundante y desabrida, y por lo tanto de poco aprecio para el comprador, la cría y venta de productos en tales condiciones no puede ser productiva en manera alguna como no sea en escala muy reducida.

Puede una campesina comprar trapos y vestidos para sus hijos con sólo los productos de sus gallinas sin recurrir para nada al bolsillo del marido; esto lo afirmará la primera á quien interroguéis sobre el particular, y obtendrá tales beneficios con cualquier raza de gallinas que le haya venido á mano. Pero es, porque no le cuestan nada de mantener, porque tendrá 30 40 ó 50 aves que sin acordarse de ellas se mantendrán de lo que el bosque y la huerta les proporcionan. Mas para el avicultor que debe tener sus numerosos rebaños bajo cercado; que debe comprar los alimentos con que sostenerlos ó destinar tierras á su cultivo, que al fin y al cabo viene á ser casi lo mismo; las cosas se presentan de otra manera y debe buscar el máximo del rendimiento é igualdad de gastos y de trabajo.

Sin la existencia de aquellas tres condiciones en una misma raza, ó la posesión de varias



razas destinadas unas á la producción de huevos y otras á la de polluelos y carne para el consumo, nada puede intentarse y eso es lo que ha perdido y hasta diré arruinado á numerosos agricultores é industriales que se han lanzado en tales empresas.

No quiere decir esto que España por las malas condiciones de su raza común se halle imposibilitada de ver prosperar la gallinicultura. Muy al contrario, España tiene verdaderamente circunstancias climatológicas especiales para favorecerla y razas de gallinas envidiables bajo todos conceptos, pero lo que falta es perfeccionarlas y estudiar los medios de hacerlas verdaderamente productivas ó aprovechar las ventajas que para la cría ofrece el clima benigno de muchas de nuestras regiones, y aclimatar razas extranjeras de producto, sustituyéndolas por las nuestras que fueran defectuosas.

Todos sabemos que Galicia es uno de los puntos donde la gallina tiene menos valor y los huevos se venden y exportan en mayor abundancia, pues la raza existente en aquella región es altamente ponedora; pero el huevo es pequeño y vale poco y la gallina tiene que venderse á bajo precio por ser pequeña y de carne poco sabrosa.

Cataluña tiene en cambio una raza cuya fama por el orbe vuela, la gallina del Praut, aves de un tamaño extraordinario (como gallina del país) y que á primera vista obliga á exclamar al que la ve ¡qué hermosa gallina!, ¡pero no pone! Da huevos es verdad de un tamaño descomunal, pero no sirve para una explotación en gran escala, porque son tan pocos que no puede llamársela verdaderamente productiva.

Valencia y Andalucía proporcionan aves á los mercados, huevos en abundancia y á bajo precio, pero aún pequeños y las gallinas de escaso volumen y peso.

Y sin embargo, España tiene ó pudiera tener cosa buena. Los avicultores extranjeros rinden tributo de admiración á tres razas de origen español, cuyas excelencias las han colocado en primera línea entre las razas productoras. Pero, cosa extraña; esas razas no existen en España ó si existen son cultivadas con recato y como razas de lujo por algunos aficionados, permaneciendo por lo general más que desconocidas, ignoradas, sin que su cultivo se haya generalizado en nuestros campos; mientras que allende el Pirineo existen criaderos especiales de tales razas que surten continuamente á los numerosos avicultores deseosos de poseerlos. Tales son las razas conocidas bajo los nombres de *Española* á cara blanca, *Minorquina* (tal vez mejor castellana) negra y la *Andaluza* azul, todas ellas ponedoras en alto grado, calculándose en más de 150 el número de huevos que pone anualmente cada gallina y cuyo peso y volumen sin ser, ni con mucho, el de las grandes razas extranjeras, es muy apreciable, y perfeccionadas ó mejoradas pudieran ser excelentes para el consumo.

Digamos si no nuestros lectores donde han visto un gallo como el que representa el grabado que acompaña este artículo, como no sea en algún jardín zoológico, figurando como un bicho raro, ó en el gallinero de algún aficionado. Sin embargo, este es el gallo español, en su tipo primitivo, el *gallus ibericus* de

los naturalistas y el *white faced Spanish fowls* de los ingleses.

Esta es la raza que según los tratadistas debía existir en España antes del descubrimiento de América, y que Colón debió llevar al nuevo mundo, fundándose tales afirmaciones en que es histórico que el insigne genovés llevó en su segundo viaje varias razas de animales no existentes en las tierras descubiertas, y entre ellos numerosas gallinas españolas y además (y ello es un gran dato), en que en la campaña de Cuba aún se encuentran algunos tipos de gallos, presentando los caracteres distintivos de la raza.

Sea lo que fuere, la raza ha desaparecido por completo en su país natal, y el extranjero la ha explotado, llegándola á perfeccionar de tal manera que un ejemplar hermoso, un *tipe d'exposition*, como dicen los franceses, se paga



D. MANUEL RICOL

60 y 80 francos, precio que difícilmente llegan á alcanzarlo las otras razas.

La raza española que, tal vez por sí sola no sería del todo productiva por ser de poca carne y de cría difícil en los países fríos, ha servido de base para la *creación* (permítasenos el término) de nuevas razas que perfeccionándose han logrado ocupar los primeros puestos en las explotaciones avícolas extranjeras.

Un autor francés (y el caso es raro), reconoce que las tan celebradas gallinas de Barbezieux, las Caussades y hasta las de La Fleche, que producen los suculentos y conocidos capones de Mans, tienen sangre de la raza española y que al gallo español debieron su origen.

De mayor tamaño que la *española* pura sangre, las llamadas *minorcas* ó *minorquinas* y las *andaluzas*, son gallinas que solas ó cruzadas con las razas del país pudieran bien dar lugar á una seria explotación, y si se quisiera más, podría acudir á las Langshans, La Fleche, Houdans, Faverolles, Brahamas, Coucou de Malinas, Dorkings, y mil otras razas extranjeras que por sus condiciones especiales y juiciosamente cruzadas con la raza del país, pudieran mejorarla notablemente y hacerla apta para producir.

Tal es, expuesto á grandes rasgos uno de los

secretos de la producción de la gallina. Si ésta pone huevos en abundancia, se reproduce bien y alcanza buen tamaño, buen peso y su carne buen sabor, el industrial puede lanzarse sin miedo que, los productos, han de ser siempre ventajosos.

Hemos indicado como otra de las causas que han fomentado y generalizado la avicultura, la *incubación artificial*; de ella diremos algo próximamente.

SALVADOR CASTELLÓ

Granja Paraíso,
Arenys de Mar, enero de 1896

NOTABILIDADES DEL DEPORTE

D. MANUEL RICOL

PRESIDENTE DEL «CICLE CLUB BARBASTRENS»,
DE BARBASTRO

Pocas noticias podemos dar á nuestros lectores del distinguido velocipedista é infatigable cazador cuyo retrato publicamos, después de haberlo hecho ya, rindiendo tributo á sus méritos, los periódicos *El Sport* y *El Ciclista*, de Barcelona este último.

El Sr. Ricol tiene una pasión que en él raya en fanatismo; nos referimos á la caza. Basta decir, que todo el período en que está abierta, lo emplea en continuas y arriesgadas monterías.

Es tirador aventajadísimo, muy sereno, perspicaz y experto, y cuenta en su larga historia de cazador lances verdaderamente notables.

Como velocipedista, diremos á nuestros lectores que desde el año 69 monta en máquina, con lo cual dicho se está que ha luchado, con el fervor que se necesitaba para no perder el entusiasmo, cuando el velocipedeo era un armatoste incómodo, pesado y peligroso, sin ninguno de los adelantos que hacen hoy de la máquina verdadero sistema de locomoción.

El año 1876, salió de Madrid para Barbastro, dando á conocer allí el velocipedeo y haciendo muy buenos corredores de resistencia.

Después fundó allí el primer Club velocipedista, del cual fué elegido presidente, cargo que continúa desempeñando con notable acierto.

En el año 1888, tuvo la gloria de ser el primero en establecer el *record* de las doce horas en carretera, por lo que obtuvo el premio señalado por la Sociedad de Velocipedistas de Madrid. Estableció más tarde el de veinticuatro horas, y finalmente, el de 100 kilómetros.

El *record* Barbastro-Huesca-Barbastro, quedó establecido por nuestro biografiado en cinco horas diez minutos, sin dejar la máquina un momento durante los 102 kilómetros.

Finalmente: cinco notables velocipedistas catalanes, los Sres. Farigola, Escorsa, Posp, Gurí y Masset, hicieron una excursión á Barbastro, con el solo objeto de saludar al Sr. Ricol, como decano de los velocipedistas españoles, entregándole en tal concepto, un artístico regalo con la correspondiente dedicatoria.

Tantos y tales merecimientos hacen de nuestro biografiado, personalidad interesantísima y notable, y la CRÓNICA DEL SPORT se complace en publicar el retrato del Sr. Ricol, en quien vé uno de nuestros más decididos sostenedores de los varios sports cuyo ejercicio recomienda sin descanso esta publicación.

JULIÁN VALDE



UN DUELO A MUERTE

I

Los adversarios y los testigos llegaron al terreno.

Era éste un lujoso comedor, donde se veía una mesa soberbiamente servida, en la que no figuraban más que dos cubiertos: los cubiertos de los dos contendientes.

Conveniencias particulares me obligan á designar á los dos adversarios con los nombres supuestos de Julián y del conde Falbaire.

La noche anterior, uno de ellos había insultado tan gravemente al otro, que no hubo más remedio que concertar un duelo.

Igualmente diestros en el manejo de la espada y de la pistola, renunciaron al empleo de las armas comunes.

Gluttones entrambos—en la acepción más heroica de la palabra—Julián y el conde Falbaire convinieron en batirse á comer.

Las condiciones de tan terrible y extravagante duelo fueron escrupulosamente concertadas por los padrinos.

Se debía comer sin descanso hasta que uno de los adversarios estuviese fuera de combate.

II

—¡Adelante, señores!—dijeron los testigos.

A esta señal, sentáronse los dos combatientes, después de haberse saludado.

Los padrinos tomaron asiento ante una mesa inmediata, desde donde podían observar todas las peripecias de la lucha.

Eran las ocho de la noche.

A las diez, la comida, compuesta de doce platos exquisitos, había terminado sin que se notara ventaja á favor de ninguna de las partes.

Julián se sonreía y el conde de Falbaire aseguraba que había comido admirablemente.

Los testigos llamaron al dueño del restaurant y le encargaron otra comida no menos suculenta y abundante que la anterior.

Las carnes, los pescados, las aves de todo género, los vinos más exquisitos desaparecieron rápidamente, en medio de la conversación que sobre la buena calidad de los manjares habían entablado los dos feroces rivales.

Parecía que la primera comida no había sido más que el ajeno de la segunda.

Los testigos se miraban estupefactos, sin atreverse, no obstante, á abandonar su papel, puramente contemplativo.

III

—¡Cenemos!—dijo el conde Falbaire, después de haber saboreado el último sorbo de su taza de café.

—¡Cenemos!—repitió Julián.

El caso estaba previsto. A los manjares calientes se sucedieron los cangrejos, las langostas, las ensaladas rusas y los fiambres, adicionados con vino del Rhin, de Oporto y de Champagne.

La cena fué animadísima y alegre. El duelo entraba en su período decisivo. Cada uno de los adversarios hacía esfuerzos inauditos por vencer á su contrincante.

Julián comía con mucha brillantez; pero el conde lo hacía con más corrección.

Uno y otro estaban seguros de su triunfo, según lo demostraban las palabras que profe-

rían y los epigramas que mutuamente se lanzaban.

Sin embargo, las mejillas de Julián iban tiñéndose insensiblemente de encarnado.

El conde Falbaire lo notó y dijo:

—¿Quiere usted que abramos esa ventana? Me parece que tiene usted mucho calor.

Julián le dirigió una mirada terrible y prosiguió la cena.

En un momento dado, Julián quiso cantar.

Pero los padrinos se lo prohibieron, en vista de que el canto facilita el trabajo de la digestión.

Esta falta constituía una desventaja para Julián; falta que equivalía á una primera sangre.

Era indudable que Julián luchaba contra los primeros síntomas de la embriaguez, porque sus miradas buscaban un punto de apoyo y agitaba sus manos un ligero temblor.

—¿Se detiene usted?—le preguntó el conde Falbaire.

Julián rechinó los dientes y por toda contestación se bebió tres copas de Champagne.

El conde hizo lo mismo, con la mayor tranquilidad del mundo.

De pronto, Julián se puso pálido como un muerto é inclinó la cabeza como si fuera á apoyarla sobre la mesa.

—¿Va usted á darse por vencido?—le preguntó el conde.

—No, señor—contestó Julián con energía.—¡Almorcemos, si usted quiere!

—¡Almorcemos!

IV

Los testigos, asombrados al oír esta exclamación, conferenciaron durante brevísimos instantes y acabaron por acceder á los deseos de sus apadrinados.

Había amanecido y la mañana era muy á propósito para almorzar.

Julián, que al parecer, había adquirido nuevas fuerzas, se precipitó impetuosamente sobre las ostras, sobre las carnes, sobre las aves, sobre el Sauterne y el Borgoña.

Aquello no era ya una emulación, sino un transporte, un verdadero delirio.

El conde Falbaire le seguía paso á paso, sin que le hiciera mella alguna la gimnasia de su adversario.

Pero llegó un momento en que el fiero empuje de Julián se transformó repentinamente. Comía mecánicamente, sin saber lo que comía, de un modo inconsciente y fatal, con un ruido de mandíbulas regular, monótono, insoportable.

A las diez de la mañana trató Julián de levantarse á brindar por los dioses infernales.

Este movimiento debía serle funesto.

El infeliz dió un resbalón y cayó tendido bajo la mesa.

Después de algunos segundos de espera, los testigos declararon solemnemente que el lance había terminado y que el honor estaba satisfecho.

Los dos adversarios habían luchado como héroes durante catorce horas.

Y el conde Falbaire, á pesar de haber concluido el duelo, seguía comiendo impávido y tranquilo, como si no hubiese alcanzado todavía la palma de la victoria.

CARLOS MONSELET

PLANTACIÓN DE ÁRBOLES

PARTE de que para obtener feliz éxito en una buena plantación, la planta debe reunir las condiciones de tener raíz abundante y de buena cabellera, tronco liso y de grueso proporcionado á la altura, las distintas operaciones que se ejecutan para el trasplante son las que deciden casi siempre el resultado de la labor.

No es nuestro propósito describir uno á uno los innumerables detalles que la cria de los vegetales leñosos han menester desde la germinación de la semilla hasta que son trasladados al sitio en que definitivamente han de crecer; esto nos llevaría demasiado lejos, pues abraza toda la extensa ciencia de la selvicultura, y nuestro objeto no es otro que poner en relieve algunos defectos que hemos observado á los labradores al hacer plantaciones de especies forestales.

Aun cuando las plantaciones se pueden ejecutar desde la caída de las hojas hasta que se inicie el movimiento del brote del año siguiente, es preferible que en terrenos secos, como son la mayoría de los de monte, se verifiquen en la entrada de invierno, con el fin de que el suelo se asiente y reciba las aguas de dicha estación. Sin embargo, puede asegurarse que la mayoría de los labradores llevan á efecto todas las plantaciones en febrero y marzo. Esto no tiene otra explicación que la de ser esta época la más desocupada para el labrador, y, ya que por esta razón de economía tiene fijado el tiempo y puesto que en ello no hay gran perjuicio para el buen resultado de la plantación siempre que las demás operaciones se hagan en las condiciones debidas, demos por aprobada la conducta seguida en cuanto á la época y tratemos de aclarar otros detalles de vital interés y que generalmente son relegados al olvido por quien se dedica á la plantación.

La hoya que se abre para colocar la planta, debe ser proporcional á las raíces de ésta, y es conveniente cubrirla con tierra sustanciosa y mullida. En plantaciones de frutales y siempre que se hagan en pequeña escala queda resuelta esta dificultad transportando tierra acondicionada de otro punto, pero en las plantaciones forestales esto sería costoso y la misma tierra de la hoya se utiliza gradualmente para cubrir la planta.

Como las hoyas se profundizan hasta el subsuelo, la tierra de ellas extraída de ordinario no reúne condiciones muy recomendables, y á pesar de ello, no es raro ver un operario ó dos abriendo aquélla é inmediatamente después otros dos que se encargan de colocar la planta y cubrirla con la misma tierra extraída. Los inconvenientes de este sistema en parte se evitarían si los encargados de la operación tuviesen cuidado de colocar la tierra con que se cubre la planta en orden inverso del que tenía antes, ó sea, poniendo en el fondo la capa superficial y sobre ésta la del subsuelo, pero ni aun esta precaución suele tomarse en la mayoría de los casos, lo que da por resultado la pérdida de un cincuenta por ciento de las plantas.

No, no es este el sistema que da mejores resultados, y de emplearle sólo debe optarse en casos extremos y aun entonces con las precauciones que hemos apuntado.



Pero todos estos inconvenientes desaparecen haciendo la apertura de las hoyas cuando menos con seis meses de anticipación, con lo que, además de simplificar los trabajos por su distribución, se consigue que la tierra se meteorice ó asimile de la atmósfera las substancias fertilizantes de que carece. En esto y no en otra cosa se funda la práctica de los barbechos; se cultiva el suelo durante un año ó más sin sembrarlo, para que recupere las pérdidas que ha experimentado con las cosechas obtenidas, y lo que se hace para sembrar cereales, ¿por qué no hemos de hacerlo para plantar árboles?

Aconsejamos, pues, á los que tienen por costumbre plantar á fines de invierno, que desde luego procedan á la apertura de las hoyas, pero que en lo sucesivo, tratándose de poblar terrenos de monte ó secanos, hagan esta operación si sus ocupaciones lo permiten, en la primavera, y la plantación á la entrada de invierno, teniendo cuidado de colocar la tierra extraída de las hoyas en dos porciones, con el fin de ponerla, al cubrir la planta, en el orden inverso de aquel en que se encontraba.

A plantar mucho y bien, que no hay riqueza que con menores dispendios reporte mayores beneficios directos é indirectos.

Z. B.

INÉDITAS

GUAJIRAS

GIRALDA, torre triunfante,
real mirador de Sevilla,
prodigiosa maravilla
que tiene al sol por turbante.
Odalisca deslumbrante
pareces con tus prendidos,
pues brillan al sol heridos
tus muros de filigranas,
tus zarcillos de campanas,
y tus collares de nidos.

¡Oh Giralda esplendorosa,
columna inmensa del cielo
por Dios clavada en el suelo
con su mano poderosa.
La arquitectura preciosa
su arte imprimió en tus sillares,
sus plegarias los altares,
las leyendas sus primores,
el árabe sus colores,
y el andaluz sus cantares.

Giralda, pilar bendito,
tronco de sacra palmera,
gigante en cuya cimera
hay luces de lo infinito.
De tu frente de granito
cuelgan las nubes sus velos,
las aves pliegan sus vuelos
en tus calados de encajes,
hay á tu pie mil paisajes
y en tu cúpula mil cielos.

SALVADOR RUEDA

Los cognacs, licores, jarabes y aperitivos
de la Casa *Henri Garnier & C.*, de Pasajes (Guipúzcoa), superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.

NOTAS TEATRALES

LA primera ópera de la reapertura del teatro Real ha sido el *Lohengrin*, obra que el público madrileño oye siempre con gusto, y que es la más agradable de todas las de Wagner, digan lo que quieran los chicos de las de Bhayreuht.

Del tenor Ibos y de la tiple señorita Corsi ya tengo dicha mi opinión.

Scaramella hizo un Telramondo aceptable. Verdaguer actuó de bajo primero.

La orquesta muy bien dirigida por el maestro Campanini.

Segunda ópera cantada: el *Otello*, de Verdi.

Mariacher lució en ella su voz fuerte, demasiado fuerte, agradable en sus notas agudas. En escena no está mal. No descompone el cuadro, pero no gana ni con mucho lo que cuesta ni lleva gente al teatro.

La Corsi discreta, nada más que discreta y con esto lo digo todo.

Menotti el mismo artista de siempre.

Campanini dirigió muy bien.

Los demás teatros empiezan á despertar del sueño en que se hallaban sumidos desde principio de año.

El de la Comedia, que en la actualidad trabaja sin descanso, no sólo en el estudio de obras nuevas sino también en los preparativos necesarios para celebrar una función extraordinaria, conmemorativa del LXXX aniversario del natalicio del eminente poeta D. Ramón de Campoamor, y otra á beneficio de la viuda é hijos del inolvidable Ricardo Calvo, ofreció al público el estreno de la comedia de Octavio Feuillet, *La Esfinge*, arreglada á nuestra escena por D. Pedro Gil.

La obra del novelista francés no era desconocida para el público madrileño, puesto que en la temporada anterior se estrenó en Novedades otro arreglo de la misma. Igual suerte han corrido ambos: ni aquél despertó grandes entusiasmos, ni éste ha logrado otra cosa que pasar. Hay que reconocer lo justificada de la indiferencia de los que asistieron á estos estrenos, porque *La Esfinge*, aunque más moderna, adolece de igual defecto que *El judío polaco*, recientemente estrenada en el Español: resulta anticuada y no encaja en los gustos del día.

En el Español se estrenó al fin *La mujer de Loth*, drama en tres actos y en prosa, de don Eugenio Sellés, de que se venía hablando desde la temporada anterior. El éxito no ha respondido, ciertamente, á las esperanzas que hacían concebir los justos prestigios de que goza tan ilustre dramaturgo.

En su última obra ha puesto de relieve una vez más su delicada estética y su honda intención moral; pero en la elección del asunto, inspirado en un episodio bíblico, y en el desarrollo que al mismo dió, ha sufrido una equivocación, tanto más de sentir cuanto que la obra está escrita con una corrección inimitable y plagada de pensamientos y bellezas, que son justamente celebradas todas las noches.

Como no ejerzo funciones de crítico, me abstengo de entrar en consideraciones de cierta

índole, que pudieran tacharse de ajenas á una crónica ligera como la que exigen estas notas; sólo me limito á consignar, que el primer acto valió al Sr. Sellés una entusiasta ovación, que el segundo fué escuchado con benevolencia, aplaudiéndose también en algunos momentos, y que el tercero pasó en medio de la mayor indiferencia, interrumpida sólo por las protestas de una parte del público.

Esta es la verdad de lo ocurrido en el teatro Español la noche del estreno del último drama de Sellés.

La prensa unánimemente ha reconocido la equivocación sufrida por el autor y el triunfo alcanzado por el literato: *La mujer de Loth* gustará mucho más leída que representada.

Los actores encargados de interpretarla tuvieron que vencer no pocos obstáculos para salir airoso de su empeño; pero conste que todos lo consiguieron, especialmente la señora Guerrero, que dió su difícil papel de institutriz criolla con una delicadeza exquisita. Muy bien la Srta. Valdivia y la Sra. Domínguez, y los Sres. Mendoza, Donato Jiménez y Ortega.

La novedad de la quincena ha sido el estreno de *Doña Perfecta*, drama en cuatro actos y en prosa, de D. Benito Pérez Galdós.

Uno de los éxitos más legítimos del autor de los *Episodios nacionales*, lo debe á su novela *Doña Perfecta*, obra nobilísima y profunda, cuya lectura impresiona hondamente el espíritu, y que mereció las mayores alabanzas del público y de la crítica.

Grande era el interés que existía por ver trasladadas á la escena las páginas de libro tan notable; así es que, usando las frases hechas que son de rigor en estos casos, puedo afirmar, sin dejar de ser verídico, que el teatro de la Comedia ofrecía en la noche del estreno de *Doña Perfecta* el aspecto de las grandes solemnidades literarias.

En cuanto comenzó el drama á desarrollarse se percató el público, cuya opinión reflejo, de que la síntesis de la novela resulta deficiente para el exacto conocimiento de los personajes, y que tenía que juzgar de ellos por pinceladas de unos respecto de otros y no por propio convencimiento. Esto ocurre durante todo el drama, y aunque según críticos de agudo ingenio no constituye un defecto, es evidente que lo parece en cuanto se le compara con la novela, comparación que desde luego se establece por tratarse de una obra que es de todos conocida.

Los actos primero y segundo valieron al eminente novelista ruidosos aplausos y repeticiones llamadas al proscenio; pero el tercero, en el que los amores de Rosarito y Pepe Rey pasan á ocupar un lugar secundario dentro de la acción, la obra decae visiblemente, hasta el punto de que habría ganado mucho con que todo él se hubiera reducido á una escena del cuarto, en el que de nuevo aparece Rosarito, que no consigue ya hacer que vuelva al perdido cauce el interés del público.

Al final de *Doña Perfecta* volvió á aplaudirse al Sr. Galdós, á quien no se ocultó seguramente que aquellos aplausos eran tributados más á la novela que al drama, más al novelista que sabe cautivar á sus lectores, que al dramaturgo que no llega á convencer á su auditorio.

BELLAS ARTES



LA BELLEZA DOMINANDO LA FUERZA

CUADRO DE GUSTAVO SCHRÖDTER



En la interpretación de *Doña Perfecta* se distinguieron notablemente la Sra. Tubau y la Srta. Suárez, y los Sres. Mario, Thuiller y Balaguer. Los demás no pasaron de discretos.

La rueda de la fortuna, ó este mundo es un fandango, es el título de un sainete lírico en un acto y tres cuadros, original de los Sres. Larra y Gullón y los maestros Caballero y Hermoso, estrenado en el teatro de la Zarzuela.

Fué bien recibido, pero el éxito correspondió por entero á los autores de la música. Los de la letra hánse limitado á zurcir unas cuantas escenas, más de pasillo que de sainete, y no muy originales, para dar ocasión á unos cuantos números de música muy bonitos é inspirados.

Frégoli ha debutado en Apolo. El artista italiano, que la temporada anterior fué la salvación de la empresa, puede asegurarse que no logrará este año iguales resultados. Su trabajo, una vez conocido, no ofrece aliciente alguno.

El resto de los teatros no ha ofrecido novedad alguna. La Zarzuela prepara *El rompeolas*, y el arreglo de *El baile de Luis Alfonso*, que no tardarán en estrenarse. En Romea se anuncia el estreno de la zarzuela *Loreto-Frégoli*, que será un propósito más de los muchos que se han hecho á la medida para la Srta. Prado.

RAGUER

Nuestros grabados

AMORES INFANTILES

Es cosa rara y que se presta á observaciones sabrosísimas ese anacronismo de la timidez y la audacia en los niños: porque, con efecto, casi siempre aparecen trocados los papeles. El varón muéstrase vergonzoso y acobardado y la hembra resuelta y atrevida.

En el *corro*, la comba y otros infantiles recreos, siempre son ellas las que rompiendo la cortedad y apocamiento entre concurrentes que no se conocen, invitan al género masculino á tomar parte en sus esparcimientos. Y cuando de una picardía se trata, no hay qué decir: el niño es brazo que ejecuta y la chiquilla inteligencia que dirige y voluntad que impele. Bien que para lo malo también se reproduce el hecho en todas las edades, desde Eva tentadora y Adán vencido.

Fruto de esta observación común es el cuadro que hoy reproducimos, tan lleno de gracia y de intención maliciosa.

La muñeca, dejándose llevar de su sentimiento, en el que hay algo del apetito—un apetito como el que sentirán los niños á vista de una golosina—coge entre sus manos, redondas y llenas, la cabeza del robusto pequeñuelo, y atrayéndola á sí, imprime en sus mejillas un beso apretado y dulce, con desvergüenza soberana; en tanto que él, paciente y como coartado, déjase acariciar, mostrando en los ojillos animados y la sonrisa leve el placer que siente y la timidez que le anima.

¿No es cierto, además, que en los ojos de la niña, entornados y ensombrecidos por los párpados hay algo de voluptuosa aspiración, así como presagio del carácter para cuando llegue á mujer?

¡Encantadora edad! La educación no impone conveniencias sociales, la conciencia no repele cariñosas explosiones de ternura, y el alma en su ideal pureza, revela sin hipócritas atenuaciones lo bueno y lo malo, alegría y tristeza, odios y amores.

LA BELLEZA DOMINANDO LA FUERZA

Más que la representación plástica del episodio mitológico que sirvió de base para la composición, véase que el pintor Gustavo Schrödter ha querido trazar dos figuras de verdadero estudio. El tipo del hombre primitivo, alto, esbelto y robusto, no con la musculatura de los atletas de circo, sino con la gallardía de una correcta conformación física; y el ideal de la mujer no deformada por las exigencias de la moda, en un desnudo que reúne delicada elegancia en líneas y contornos y esa sanísima robustez á que tan ajenas se hallan las bellezas de hoy, que oprimen su talle bajo la tiranía del corsé y dificultan el natural desarrollo del cuerpo con la presión de aceros y ballenas.

Y en verdad que el artista ha logrado su empeño con cuanta escrupulosidad quíerese exigir. Mezcla de Apolo y Marte, con su pelo crespo, su cara de niño, tronco asentado con firmeza sobre piernas de músculos apenas acusados y manos en que se revela el continuo ejercicio de la caza á que se dedica, es el mancebo virilmente hermoso. Y cuanto á ella, antítesis perfectamente definida, muestra todas las perfecciones de Venus, toda la majestad de Elena.

De aquellas razas no queda hoy sino el recuerdo renovado ante los ojos por el pincel de artistas tan completos como el de nuestro grabado.

ANÍS DEL CÁNTABRO

HENRI GARNIER & C.^o — Pasages-Guipúzcoa.

Notas de sport

CAZA

EN estos días S. A. la Infanta doña Isabel que es tan notable *dilettanti* como esforzada cazadora, ha ido con mucha frecuencia al real sitio de la Zarzuela á cultivar el noble sport que le proporciona éxitos grandísimos.

El día 16 estuvieron de expedición con S. A., los duques de Sotomayor, los marqueses de Estella, Aguilar de Campóo y Beniel, el conde de Clotek y otras distinguidas personas, que cobraron 180 piezas en breves horas.

— También el general Chinchilla organizó una cacería en su hacienda «San José», á la cual concurrieron multitud de aficionados de Sevilla y Córdoba, quienes regresaron cargados de botín.

— Igualmente el Sr. Ruiz Martínez obsequió á varias personas de Sevilla con una expedición cinegética en su finca de Monte Palacio. Allí estuvieron los Sres. general Delgado, Carcer, Ternero (D. José María), Tassara (D. Andrés), Díaz Moreu, García (D. José), Molina y Velázquez (D. Domingo), Romero (D. Ignacio), Sánchez Lozano (D. Gonzalo) y otros. Se cobraron bastantes piezas. El tiempo deslució algo la cacería. El Sr. Ruiz Martínez agasajó espléndidamente á sus amigos.

— Desde hace bastante tiempo recorre los montes de Sena en Asturias, una terrible manada de lobos que ocasiona frecuentes víctimas en los ganados y ha escogido para teatro de sus últimas fechorías el concejo de Aller.

Días pasados tres diestros cazadores, entre los cuales se encontraba D. Florentino Urive, de Oviedo, apostáronse en el pueblo de Soto de Aller en espera de que los lobos fuesen á devorar una de las caballerías muertas el día anterior.

Cuando las fieras se presentaron en tropel ávidas de saciar el hambre que las acosaba, los expertos cazadores hicieron fuego; dos lobos y una loba quedaron tendidos en el suelo.

No se perdió ninguno de los tres disparos.

El Ayuntamiento de Aller recompensó á los hábiles escopeteros.

— Cazas aisladas de jabalíes se han llevado á cabo en diferentes puntos de España.

En los montes de Extremadura fué muerto un jabalí que pesó ocho arrobas.

En Sierra Morena cazaron un jabalí de cuatro años que mató á cuatro perros.

En las inmediaciones de Abaurrea Alta (Navarra) el secretario D. Rufino Elizondo encontró un hermoso jabalí y de un balazo le dejó tendido.

El Sr. Elizondo regresó al pueblo, para que varios vecinos acudieran á trasportar el animal, y mientras aquéllos llegaban, adelantóse el cazador con objeto de examinar la herida.

Entonces el jabalí dió un salto y le acometió con furia, pero le atajó en el camino una certera bala del Sr. Elizondo, y el animal se desplomó sin vida.

En un pueblo de la Rioja el cazador Mariano Alonso mató un soberbio jabalí de nueve arrobas. Desde el mes de octubre ha dado muerte á seis.

ESGRIMA

EL *Figaro* de París publica un artículo acerca del torneo internacional de esgrima que se propone llevar á cabo anualmente.

Dice que esa fiesta será una manifestación abierta á todas las escuelas y en la cual el gran periódico francés limitará su acción á patrocinarla con imparcialidad, acogiendo cuantas iniciativas provechosas se le ofrezcan.

Cuenta ya el *Figaro* con adhesiones de grandes tiradores de España, Austria, Inglaterra, Bélgica, Holanda, el Brasil, Cuba, la República Argentina, el Uruguay, Suiza y Egipto y con las sociedades de la *Escrime française* y la *Société d'encouragement*.

— Y ya que estamos en París no debemos dejar que pase inadvertido un asalto interesante, verificado en el Gran Hotel, entre oficiales del ejército y varios *amateurs* civiles.

La concurrencia fué tan selecta como numerosa, empezando la sesión por un asalto vigoroso entre MM. Martin de Murat y Valière, teniente de infantería, MM. Weber Haloin y el vizconde de Boissieux. Los ataques fueron tan repentinos y bien dirigidos, como exactas y rápidas las paradas.

El juego elegante de MM. Lami y Pointurier, teniente de infantería, ha sido muy elogiado.

El asalto hubiera producido más efecto si monsieur Lami tuviese el hábito de jugar con la mano izquierda.

Siguieron varios asaltos entre distinguidos oficiales y notables aficionados, terminando con uno muy interesante y muy movido en que intervinieron MM. G. Breittmayer y Debax, capitán instructor de la escuela de Joinville quien dió grandes atractivos á la fiesta.

Los ataques por una y otra parte fueron rápidos y sus tiempos en la línea baja y sus *paradas-ripos-tes* demostraron que Mr. Debax es un tirador notable, aunque las respuestas y contra-respuestas de su contrincante no fueron menos apreciadas.

La concurrencia aplaudió con entusiasmo los golpes hábiles de los dos campeones que lograron despertar sumo interés.

— La Sociedad de Esgrima á espada ha celebrado, en París, en el velódromo Monceau, una brillante reunión.

Dos *poules* de ocho tiradores batiéronse simultáneamente.

Fueron proclamados vencedores el marqués de Chasselup, Laubat y Larivière *ex aquo* y Mr. Seme-laigne cada uno por un *touché*.

— En la sala Jean Luis, de París, se verificó una reunión íntima.

El maestro italiano Conte, sostuvo varios asaltos contra M. Broutin y M. Kirchhoffer y contra monsieur Chanveau y M. Lachenaud, dos *amateurs* de la sala que han sostenido bien la réplica al distinguido representante de la escuela de Roma.



NAUTICO

El día 15 se reunieron en el consulado inglés en Málaga, las autoridades locales y los socios del Real Club del Mediterráneo para ocuparse de la organización de regatas á vela que han de celebrarse allí la primavera próxima entre buques de recreo.

Los buques que concurren á Niza y Villefranche, harán á su regreso escala en Málaga, contribuyendo á la animación y brillantez de las fiestas marítimas.

Además de los premios de esta sociedad se esperan los de la Reina Regente, Infanta Isabel y Ministerio de Marina.

— Este año se correrá en Putney, cerca de Londres, el día 13 de julio el Campeonato del mundo. Dos remeros famosos: Harding (inglés) y Stansbury (australiano), se encontrarán frente á frente para disputarse el título de primer campeón del mundo, la *Sportsman challenge cup* y 25.000 francos.

El Cosmopolitan Club tiene el propósito de crear una sección de remeros.

— La última prueba de la Copa para yachts de una tonelada, bajo la dirección del Círculo náutico de Niza, efectuado en la bahía de Anges, ha dado el siguiente resultado en la lucha sostenida entre los yachts, *Fiferlin* y *Mimi*.

Fiferlin ganó por 32' 6" de tiempo real y por 32' 2" de tiempo compensado.

— El *Real Yacht* italiano, dará este año grandes regatas internacionales los días 10 al 15 de agosto.

Serán precedidas de una carrera en crucero de Niza á Génova, es decir, de veinte leguas.

HIPICAS

La fiesta de San Antonio Abad es una de las más populares en España, celebrándose de diversas maneras en las regiones de la península, siendo una de ellas la bendición de animales, principalmente en Andalucía y en muchas provincias de Castilla.

Esta ceremonia de la bendición no debe de ser muy antigua, puesto que en el Ritual Romano no se encuentran ningunas oraciones para este caso, y si constan en el de los PP. Trinitarios.

La ceremonia de la bendición no puede ser ni más sencilla ni más despojada de fausto religioso.

Redúcese á que el Sacerdote, revestido de sobrepelliz y estola blanca, recite después de pedir la ayuda del cielo, las siguientes oraciones:

Primera oración.

«Señor Nuestro Refugio, asiste á las piadosas preces de tu iglesia, y Tú, autor de la piedad, da la virtud para que consigamos con eficacia lo que pedimos fielmente. Por Jesucristo Nuestro Señor.»

Segunda.

«Omnipotente y Sempiterno Dios que hiciste pasar ileso entre los torbellinos del mundo al Glorioso y Bienaventurado Antonio, probado con varias tentaciones, concede á tus siervos que no solamente aprovechemos de su noble ejemplo, sino que nos libremos de los peligros de esta vida por sus méritos y su intercesión. Por Jesucristo Nuestro Señor.»

Tercera.

«Señor, que estos animales reciban tu bendición, por la cual se conserve el cuerpo y que por la intercesión del Bienaventurado San Antonio se libren de todo mal. Por Cristo Nuestro Señor.»

En Madrid la iglesia de San Antón vióse durante toda la tarde rodeada de multitud de caballerías, algunas adornadas con gusto.

— En Jerez la fiesta fué espléndida. Concurrieron ejemplares magníficos de las acreditadas castas de los Sres. Guerrero hermanos, D. Miguel Primo de Rivera, D. Vicente Romero García, Sras. Viudas de Romero Guerrero, de D. Vicente de los Ríos, Franco, Garvey y otras.

Allí tuvo el numeroso público ocasión de admirar los siguientes caballos.

De los Sres. Guerrero hermanos:

Agujito, de cinco años, español.

Nardo, de cuatro años, norfolk.

Cautivo, de cuatro años, de raza oldemburguesa.

Presidente, id., id.

Fénix, id., id.

Imperial, id., id.

Una preciosa jaca llamada *Pirata*, montada por el joven D. Pedro Guerrero Lozano.

Otra magnífica, propiedad de D. Pedro Domecq.

De D. Vicente Romero García se admiraron dos magníficos caballos tordos y uno castaño, españoles, que llamaron justamente la atención.

D. Miguel Primo de Rivera presentó los siguientes soberbios caballos: *Jardiner*, castaño, seis años, de raza anglo-hispana, percherón.

Letrado, de cinco años; alazán de raza hispano-percherona.

Naranjero, de tres años, castaño encendido de raza anglo-hispana, percherón.

Navajero, de tres años, castaño, obscuro, anglo-hispano-alemán.

De D. José Luis Arrans concurrieron *Bonito*, toro claro.

Jerezano, todo obscuro.

Merengero, id., id.

Estos tres merecieron los mayores elogios.

D. Patricio Garvey envió un hermoso caballo castaño árabe, y el célebre *Catson* de pura sangre.

D. Guillermo Garvey presentó dos magníficos caballos, uno norfolk y otro alazán de pura sangre.

También llamaron la atención dos potros de dos años de D. Antonio Arena y un hermoso caballo tordo de D. Cristóbal Romero Zarco.

De la acreditada casta de la Sra. Viuda de Romero Gálvez se hicieron notar algunos buenos ejemplares, entre ellos una yegua y un caballo alazán de la propiedad de D. Pedro Domecq, un tronco alazán de los Sres. González y otro tordo de la señora Viuda de Pemartín.

Se admiraron notables y magníficos troncos de la propiedad de D. Francisco Ramírez López de Morla, de D. Pedro Domecq, del Marqués del Mérito y del Sr. Rivero, todos de la casta de los Sres. Guerrero Hermanos.

Llamaron muy justamente la atención tres vacas, dos suizas berrendas y una inglesa, castaña, de la propiedad de D. Juan Calderón, y un buey monumental de 8 cuartas y media de alto y 13 de largo, de 997 kilos de peso, y de edad de ocho años, de D. Francisco Carrasco Díaz.

— Brillantes han sido las carreras verificadas en Niza los días 13, 16, 19, 21 y 23. Citaremos los premios más importantes corridos en estos días y que directamente nos ha remitido un distinguido sportsman.

El 13, el premio *Monte Carlo*, 20.000 francos, 3.000 metros, carrera de vallas (handicap). Lo batió *Virgile II*, de Mr. Ch. Bartholomew (Basden).

El 16, *Grand Prix de Monaco*, 25.000 francos, steeple chase (handicap). Lo ganó *Olfant*, de Barresse (F. Morris).

Día 19, premio de S. A. R. el príncipe de Monaco, 10.000 francos y un objeto de arte (copa de plata dorada). Steeple chase, 3.400 metros. Ganado por *Lancelot III*, del conde de Valady (J. Gray).

El mismo día, *Prix Bethune*, 10.000 francos, 3.000 metros, carrera de vallas. Ganador *Anraguet*, de Mr. Albert Menier (Stanley).

El 21, premio de la ciudad de Niza, 20.000 francos, steeple chase (handicap libre), 4.400 metros. Ganador *l'Isère*, del conde Valady (J. Gray).

Día 23, premio de la Sociedad, carrera de vallas (handicap), 10.000 francos, 2.800 metros. Ganador *Carsio*, del barón Angeloni (Bartleth).

— En Pau se celebraron varias reuniones, pero han carecido de interés, tanto por los corredores como por los premios que se disputaban.

JUEGOS Y SPORT

En varias naciones se proyectan grandes fiestas, lo que demuestra la importancia que para el desarrollo físico, tienen las aficiones deportivas.

En Bruselas se organiza una Exposición donde el atletismo ocupará lugar preferente.

En Berlín otra de idéntica importancia.

En Inspruck, se prepara también una Exposición para los juegos al aire libre y de educación física.

A semejanza de esas ciudades, Madrid, bien por iniciativa particular ú oficial, debía organizar fiestas que dieran realce á las del mes de mayo, fiestas que redundarían en beneficio de todas las clases sociales.

GINNASTICA

La Federación belga de gimnasia compuesta de 120 Sociedades, 15.000 miembros, no podrá ir á los juegos olímpicos de Atenas á causa de los excesivos gastos que exige el viaje.

La Federación alemana que consta de 529.925 miembros, no ha sido consultada ni invitada. Declinará el asistir, si es invitada, á causa de la diferencia de tendencias.

La Federación suiza, 27.408 miembros, se abstiene, por entender que la nueva forma dada á los juegos olímpicos no encaja en sus estatutos y favorece demasiado los sports.

La Federación italiana no concurre por falta de fondos.

Los gimnastas holandeses no pueden tomar parte en la fiesta á causa de la distancia.

Las de Suecia y Noruega, irían á Atenas, pero los gastos impedirán asistir á los atletas.

La Unión de Sociedades francesas celebrará en la misma época la 22.ª fiesta federal de Argel.

Á pesar de estas abstenciones muchas Sociedades deportivas concurrirán á las fiestas de Atenas que prometen ser brillantes.

— Los días 24 y 25 de mayo próximo, se verificarán grandes concursos de gimnástica organizados por la Federación de las Sociedades del Este de Francia. Bar-le-Duc, es el punto elegido para celebrarlos.

LAWN TENNIS

INTERESANTES han sido las reuniones de este sport en Niza, bajo la dirección del *Lawn Tennis Club*, de dicha ciudad.

El campeonato sencillo, lo ganó el conde Robbiglio. El campeonato sencillo para señoras, lo alcanzó Mrs. Booth. El handicap sencillo para caballeros M. Synnott. El sencillo para señoras M^{me}. Brossy.

FOOTBALL

El Campeonato interescolar de football, comenzó en Courbevoie, en terreno del Stade francés.

Se fundó el año 1890. Tres equipos se disputaron el Campeonato. Lo obtuvo Monge, que batió á Lakanal y á Alsacienne. El 91, lucharon ocho equipos siendo vencedor Michelet. El año 92, Condorcet ganó el Campeonato contra tres equipos. El año 93, tomaron parte en el Campeonato once equipos, triunfando el *Liceo Henri IV*.

El 94, lucharon también once equipos, ganando también el *Liceo Henri IV*.

El pasado año 95, el Campeonato fué para la escuela Alberto el Grande, que venció á diez equipos que corrieron.

En el presente año están inscriptos once equipos.

Las pruebas se efectuaron los días 12, 16, 23 y 30 de enero y seguirán el 6 de febrero. El decisivo se jugará el 10 de febrero.

El equipo que gane el match final, deberá jugar una partida contra el equipo del Liceo de provincia que haya triunfado de los equipos escolares de los departamentos inscriptos en el Campeonato. Este último match se jugará el 27 de febrero.





VELOCIPEDIA

El Club Velocipédico Madrileño, que llevó a cabo la carrera de San Sebastián-Madrid, confía en que se establezca anualmente el campeonato español de resistencia, bien sea en el trayecto citado ó en otro que se designe.

La carrera se verificará en la primavera próxima, y con objeto de que se verifique en punto que no sea Madrid, dividirse á España en doce agrupaciones.

El campeonato se correrá en una de las provincias del grupo que le toque en suerte.

— En sesión celebrada por la Unión Velocipédica Española, se acordó que los ciclistas que deseen obtener el diploma del *record* de 100 kilómetros en carretera, tienen que tomar parte en alguno organizado por los jefes cónsules de cada región y ayudados por el cuerpo consular respectivo.

El trayecto de los 100 kilómetros se contará de ida y vuelta, á fin de que las cuestas arriba se compensen con las cuestas abajo, para que resulte la mayor igualdad posible de condiciones en el recorrido de tales pruebas.

Esto no obstante, quedará á juicio de los jefes cónsules el decidir que el recorrido sea sencillo en aquellos puntos donde la llanura del terreno lo consienta.

La medición del recorrido propuesto para la prueba y el controlaje de los concurrentes á ella, será de la exclusiva responsabilidad del jefe cónsul de la región.

— Los hermanos Recó, ciclistas franceses residentes en Madrid, han lanzado un reto contra todo equipo de *tandem* español, poniendo como condiciones que el *match* ha de ser en el velodromo de las Delicias, en la distancia mínima de cinco vueltas y mediando la apuesta que se convenga.

Dícese que el reto será aceptado por los dos equipos Alvarez-Catena y Campo-Martí.

— El Ayuntamiento de San Sebastián es decidido protector del ciclismo.

Según se dice, trata de ceder al Club Velocipedista de aquella ciudad, gratuitamente, y por un periodo de diez años, un espacioso terreno situado en sitio céntrico de la población, para que pueda establecerse en él un espacioso velodromo.

La pista se construirá probablemente de asfalto, por ser este sistema el que mejores resultados produce, sobre todo bajo el punto de vista económico.

— El 22 se celebró en Bilbao la subasta para la explanación del terreno en que se ha de construir el velodromo del Club Velocipedista de aquella villa.

También en Valladolid se piensa construir un velodromo.

— Bajo la denominación de *La Protección Ciclista*, se ha fundado en Marsella una Sociedad con un capital de 800.000 francos, encaminada á preveer todos los accidentes que provengan del sport velocipédico, dividiéndolos en las tres categorías siguientes:

1.ª «Seguro individual», que tiene por objeto indemnizar al ciclista de los accidentes corporales de que puede ser víctima (muerte ó enfermedad temporal ó permanente).

2.ª «Seguro del velocipédo», que garantiza los daños que sobrevengan á la máquina.

3.ª «Seguro de la responsabilidad civil», que atiende á las reparaciones civiles del ciclista por los daños que puede causar á terceros.

También subdivide la Sociedad el seguro en «limitado» y «total»; el primero difiere del segundo en que sólo indemniza si el daño es debido á un choque, mientras que en el segundo es responsable la Compañía de los daños, aun en caso de caída, choque, ó falta de las ruedas de la máquina.

El seguro «total» garantiza además los accidentes por el rompimiento de la máquina, provenientes de desigualdad de las carreteras, y por la perforación ó estallido de los neumáticos. Asimismo ga-

rantiza la Compañía al ciclista contra el vicio de construcción de las máquinas y sus consecuencias.

Por el seguro «individual», en caso de muerte ó enfermedad permanente, se tiene derecho al capital estipulado. Si la incapacidad es temporal, la Compañía toma á su cargo los cuidados médicos y farmacéuticos; no obstante, los asegurados que prefieran valerse de su médico particular, dispensarán á la Compañía de esta obligación, recibiendo en compensación durante todo el tiempo de la incapacidad y en el término de treinta días una indemnización diaria de dos á diez francos, según se acuerde previamente.

No serán admitidas como aseguradas las personas de menos de catorce años y mayores de sesenta.

— Dice el periódico *American Machinist* que ha sido inventada una bicicleta de electricidad y petróleo combinados, de peso de 8 kilos y que ha cubierto en una hora 86 kilómetros.

Como se ve, esta velocidad pasmosa permitiría el viaje de Madrid á Valladolid en poco más de dos horas.

— En las reuniones de Londres en el *Olimpia*, se hace notar por sus triunfos el corredor «Eros» que resulta ser un sportsman muy conocido en Italia, M. Ruggerone de Novaro.

— El velodromo de Artes Liberales de París, ha ofrecido á los ciclistas un interesante *record* de seis horas.

Doce corredores han tomado parte, nueve franceses y tres ingleses. El corredor inglés Arthur Linton, era el favorito; pero sufrió una caída al correr la primera hora.

La lucha fué notable durante las seis horas, mas desde la cuarta, Bangé, dominó á sus adversarios, ganando después de haber cubierto 232 kilómetros, 290 metros á la terminación de la sexta carrera.

— Según un periódico alemán, hay actualmente, en Inglaterra 90.000 señoras y señoritas ciclistas.

En París hay seis modistos dedicados exclusivamente á la confección de trajes ciclistas femeninos.

— La Academia de Ciencias de Francia ha acordado que el premio Fourneryon para 1897 se otorgue á la mejor memoria sobre la bicicleta.

— El ministro de Hacienda de Francia ha presupuestado en 2.600.000 francos lo que se recaudará en 1896 del impuesto velocipédico.

— Los Sres. Janawiski y Hesterberg, de Freimwaldel (Alemania), han emprendido la vuelta al mundo en *tandem*, y tres alumnos del Instituto Carlo Cattaneo de Milán, van á emprender el mismo *record* montados en triplete.

— Hace algunos meses, montar en bicicleta era un ejercicio no muy bien mirado en Roma cuando era una mujer quien á él se dedicaba. Sobre todo no se creía en la posibilidad de la creación de un círculo de damas de las más conocidas y mejor relacionadas. Pero desde hace algún tiempo se ha roto el hielo. Un gran número de nuestras señoras se han burlado de las críticas que se hacían del traje de las mujeres que se dedican á la bicicleta, y se vé hoy, fuera de las puertas de Roma, sobre bonitas máquinas, á las damas más encopetadas de nuestra sociedad romana y de la colonia extranjera.

En número de tres y de cuatro en los «Parioli» en la «via Salaria», se encuentran con frecuencia Mlle. Nicoletta Grazioli, la Marquesa Lavaggi, la Condesa Virginia Senna; Madame Frasatti, la Marquesa Monaldi, Madame d'Alesandri, la Duquesa de Gallese-Belmont, las Princesas Bonaparte-Wyse, Colonna, Orsini, Odescalchi, Ruspoli, Potenziani, Chigi, é *tutte quante*.

Todas estas nobles damas forman parte del *Touring Club italiano*.

— Novedades que apuntan las revistas velocipedicas extranjeras.

Un nuevo aro de rueda acaba de ser lanzado al mercado para sustituir al neumático. En vez de aire lleva en su interior un aro de corcho.

Un periódico del Canadá dice que los «Beeston

Humbers» de 1896, usarán los neumáticos con llantas de cáñamo.

Nuestro colega norteamericano «The Wheel» trae en su último número un grabado de la «Tiffanyized Bicycle», ó sea una bicicleta que acaba de salir de los talleres de la célebre platería Tiffany y Compañía.

En realidad, la bicicleta ha sido construida por un fabricante de velocípedos y únicamente el decorado ha sido hecho por la casa Tiffany y Compañía.

El montaje en oro de 18 quilates se eleva á la bonita suma de 3.350 dollars (16.750 pesetas).

En las uniones han sido ejecutados trabajos cincelados de gran valor. Los radios son también de oro. Los puños son de marfil.

AGRICULTURA

DICEN de Valladolid que en los vastísimos sembrados de trigo enclavados en los partidos judiciales de Valladolid, Medina del Campo, Olmedo, Tordesillas, Paencia y Segovia, ha aparecido la larva de un insecto que se desarrolla en los tallos de la planta, destruyéndola por completo.

El ingeniero agrónomo de la provincia, ha comenzado el estudio de la larva para emitir informe.

La nueva plaga ataca con preferencia á los terrenos ligeros que se hallan expuestos al Mediodía.

Amenaza atacar á toda Castilla, y esto produce gran alarma.

El mal va aumentando rápidamente.

Estudiado el insecto, resulta que pertenece al orden de los dípteros, género *clhorops*, especie *linneata*.

El distinguido doctor Muñoz Ramos, director del Laboratorio químico municipal de Valladolid, competentísimo en estas materias, se dedica á estudiar las metamorfosis de la larva para llegar al conocimiento del insecto y dictaminar acerca de las reglas para combatir la nueva plaga que preocupa hondamente á Castilla.

También en los campos de Monegros (Huesca), ha aparecido esa plaga.

TAUROMAQUIA

EN Lisboa se ha inaugurado una escuela de tauromaquia bajo la dirección del conocido diestro sevillano Vicente Méndez, el *Pescadero*. Está preparada de modo que puedan ensayarse todas las suertes de la tauromaquia.

— También en la América del Norte va á tomar carta de naturaleza nuestro sport nacional. Los habitantes de Gillette (Estado del Colorado), preparan para celebrar grandes fiestas por tres días consecutivos, incluyendo en el programa corridas de toros. Los entusiastas del Colorado no se contentan con correr los toros; quieren que los maten, y al efecto, han llamado de Méjico una cuadrilla de *torreadores* para que los estoqueen.

— Dice *La Revista Portuense*:

«Según nuestras noticias, ha sido notable el resultado de la tiente de las becerras de D. Miguel López Aparicio.

En dicho tentadero han ocurrido varios incidentes desagradables, entre ellos el del aficionado Sr. López Bordallo, que fué volteado por una becerra, habiendo sufrido la dislocación de un brazo.»

PELOTARISMO

BIEN dijo el que dijo «nunca segundas partes fueron buenas», y esto ha podido aplicarse con toda exactitud al segundo de los partidos de desafío concertados entre Gogorza y Pedrós para contender con Zabarte y Chiquito de Abando.

Según las noticias que publicamos, la primera parte se desarrolló en Barcelona, en la cual salieron vencedores los dos primeros.

Pero se repitió el partido y los que fueron héroes en la ciudad de los Condes, salieron derrotados en el frontón Euskalduna de la capital vizcaína.



Tan vergonzosa resultó la derrota de Pedrós y Gogorza que sólo pudieron apuntarse 29 tantos de los 50 á que se concertó el partido.

Zabarte y Angel Bilbao fueron aclamados y obsequiados por sus paisanos hasta lo inconcebible.

Palomas, onzas de oro, lluvia de duros y de cigarrillos caían á los pies del *Chiquito de Mondragón*.

Entre la generalidad de los aficionados que en la Corte siguieron con interés las incidencias de la lucha entablada entre las dos parejas pelotísticas, cuando conocieron que la guipuzcoana había vencido en el frontón Barcelonés, la opinión casi unánime era la de que los dos vizcainos saldrían triunfantes de la prueba en la cancha bilbaína.

Y los vaticinios se cumplieron. ¿Por qué? Porque en el bando guipuzcoano jugaba un pelotari—que no es preciso nombrar—que á pesar de sus excepcionales condiciones de jugador de pelota, ha tenido antes de ahora y aun tiene *cosas* que... más vale callar.

Como el asunto del partido de desafío ha sido el más saliente de la quincena, nos hemos ocupado con algún detenimiento de él, antes de dar cuenta de los partidos más significados que hemos visto en Euskal-Jai, y de los cuales pasamos á ocuparnos.

La curiosidad por conocer el resultado de la lucha entablada el día 16 en Bilbao, de que dejamos hablado, por los telefonemas que se iban recibiendo, llevó buen contingente de aficionados al frontón de las Salesas.

Jugaron en dicha tarde la celebrada *parejita* Amoroto-Lasa, contra la respetable de Arana-Eguibar.

Los primeros, que en los tres partidos que juntos han jugado han visto coronada por el éxito su fina labor, hoy sufrieron el primer descalabro, gracias á que Arana sacudió su natural apatía, ayudando no poco á Eguibar, y éste que estaba muy fuerte y seguro, llegaron ambos á dominar hoy, por la fuerza, la inteligencia de sus contrarios que no pudieron rebasar el tanto 33.

Los deseos de los aficionados madrileños de ver jugar á la pareja Gogorza y Pedrós, se vieron cumplidos. La curiosidad era más viva por el primero, á quien el público no había visto jugar desde que alternó como neófito en aquellos célebres partidos (por los tongos) de jóvenes principiantes.

La pareja tuvo que contender contra la trinidad de Lasarte, Eguibar y Melchor que, á juzgar por lo bien que se entendieron y por los resultados, estaban en vena.

Mucho tuvo que sudar el *duetto* Pedrós-Gogorza, y aunque Gabriel empezó marrando, luego se aseguró y jugó con la valentía y habilidad en él innegables; pero el ataque que tuvo que sostener, llegó á agotar sus energías, sucumbiendo honrosamente por una diferencia de 6 tantos.

El debutante Juan Bautista Gogorza, fué muy bien acogido por el público.

Es un pelotari que tiene no pocas condiciones, de mucha sangre y de agilidad portentosa. Su verdadera y casi única defensa es el revés; castiga mucho la pelota por efecto de la gran fuerza de su brazo; en saques carece de la habilidad indispensable en todo delantero para dificultar su resto al contrario. Por derecho juega poco y hace perfectamente, porque sus boleas son tan poco limpias que no son ni siquiera para vistas.

Buena, pero muy buena resultó la combinación del día 23 y así lo hacía esperar los méritos acreditados de los cuatro pelotaris.

Las dos parejas se componían de Gogorza y Lasa, contra Arana y Eguibar, ganando los primeros por sólo 2 tantos, prueba de lo reñida que resultó la lucha, en la cual se igualaron los dos bandos once veces hasta la cuarta decena.

Los zagueros hicieron proezas, y Eguibar que con frecuencia dominaba á Lasa, obligaba á éste á defenderse con excelentes jugadas de habilidad, hechas con mucha vista, sobre todo, para devolver la pelota desde el rebote á donde las lanzaba Eguibar con su fuerza hercúlea.

Gogorza consiguió el aplauso del público por su valentía en las entradas y por la rapidez con que se mueve, que hace que sus contrarios apenas se den cuenta de sus atrevidas jugadas.

Volvió Juan Bautista el día 25 á jugar en compañía de Melchor, contra Arana y Machín. Éstos, que jugaron mucho y bien, sobre todo el joven de Ermua, vencieron por 9 tantos.

Por indisposición de Pedrós se cambió la combinación del día 26 sustituyéndole nada menos que dos zagueros, para que con Gorgoza jugaran, contra Lasarte, Eguibar y Tandilero.

Los sustitutos fueron Ondarrés y Melchor.

Únicamente merece plácemes la buena voluntad de los seis pelotaris por hacer interesante el partido, como resultó, pues una cancha como la de Euskal-Jai no la consideramos lo suficiente capaz para que resulte con verdadero lucimiento un partido en que tomen parte aquel número de jugadores.

Cuando los que vivimos alejados del feo vicio del juego, penetramos en la cancha de Euskal-Jai la tarde del 28, nos sorprendió que la cátedra ofreciera á los *momistas* por Amoroto y Eguibar 40 duros contra 24 por Gogorza y Lasa.

Bien es verdad que nosotros no hemos llegado á penetrar en misterios de *bastidores*. Pero consignamos el hecho, así como también el de los que tal *momio* daban tuvieron razón, porque acertaron.

El triunfo de Amoroto y Eguibar se tenía por indiscutible sin duda, á pesar de que los ignorantes

opinábamos que muy bien podían disputárselo una pareja como la formada por Gogorza y Lasa.

Después, cuando presenciámos el *espectáculo*, nos convencimos que los equivocados éramos, y como no, los ignorantes, que no tuvimos en cuenta que Lasa iba acompañado de un delantero novel en Euskal-Jai, en cambio y enfrente de su favorito Amoroto.

Gogorza trabajó cuanto pudo para defender el honor de su bando, pero toda su meritoria voluntad se estrellaba con la olímpica apatía de su compañero.

Lasa no hizo el juego que él sabe y que acostumbra, estuvo flojo, entregaba la pelota escandalosamente y hasta en los rebotes, que son su especialidad, marró como el peor de los *maletas*.

Terminó el partido, saliendo derrotado vergonzosamente por 11 tantos, y entonces pudimos explicarnos las preferencias de los *avisados catedráticos*.

La empresa del frontón con excelente acuerdo, llamó al mal aconsejado Lasa y le amonestó en términos duros y enérgicos sobre su conducta, conminándole con penas más severas si volvía á olvidarse de que á la cancha sale todo pelotari á cumplir con el deber que impone la propia conciencia.

Los dos últimos partidos de la quincena, sin grandes atractivos, resultaron agradables.

En el penúltimo alternaron la excelente pareja Amoroto-Machín, contra la de Arana y Ondarrés.

Los chicos vizcainos que quisieron dejar el pabellón bien puesto se llevaron el partido por 12 tantos.

Cerraron la quincena tres pelotaris de segunda con uno de primera. Este fué Melchor que jugó con Uranga, contra Labaca y Araquistain.

Mucho trabajó éste, pero su compañero estaba de intermitencias, á ratos bien y á ratos mediano y sucumbieron por la insignificante cantidad de 3 tantos.

Y más de lo que quisiéramos nos hemos extendido en estas notas por dar cuenta de algunos partidos en que han abundado alguna más variedad y de incidentes que no eran para omitidos.

— De provincias pocas nuevas noticias vienen en lo que se refiere al sport vascongado.

Como muy importante daremos la de que el célebre Irún, curado ya de la lesión que sufrió hace tiempo en el brazo izquierdo, comenzará dentro de pocos días á ensayar en uno de los frontones bilbaínos; creyéndose que muy pronto podrá hacer su reaparición en público, sin tener decidido qué cancha será la preferida.

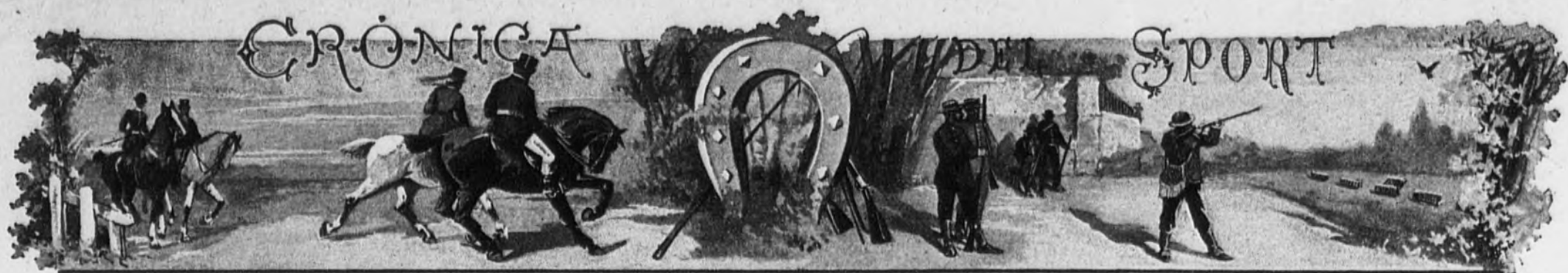
Otra de las noticias se refiere á que en Lérida comenzarán muy en breve las obras para construir en uno de los mejores puntos de la capital un espacioso y elegante frontón.

Se cuenta con fondos suficientes y no escasean los *amateurs* del juego de la pelota.

Y hasta la próxima quincena.—RICARDO

PARTIDOS Y QUINIELAS jugados en el frontón EUSKAL-JAI, de Madrid, desde el día 16 al 31 de Enero de 1896.

PARTIDOS						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
16	Arana y Eguibar	50	Amoroto y Lasa.	33	Sacar 7 º c.	Aguirre.	Machin.	Machin.	Ondarrés.
17	Mondragón y Franchesa. . .	50	Z. de Hernani y Orio. . . .	33		Ondarrés.	Aguirre.	Guerrita.	Guerrita.
18	Mondragón y Machin. . . .	50	I. Brau y Ondarrés.	43		Guerrita.	Aguirre.	»	»
19	Lasarte, Guruceaga y Eguibar	50	Gogorza y Pedrós.	44	1 ^{oa} 7 º , 2 ^{oa} 7	Lasa.	Guerrita.	I. Brau.	Guerrita.
20	I. Brau y Franchesa.	50	Lasarte y Olaso.	49		Aguirre.	Ondarrés.	»	»
21	Z. de Hernani y Lasa.	50	Mondragón y Aguirre. . . .	47		Machin.	Ondarrés.	Urcelay.	Ondarrés.
22	I. Brau y Ondarrés.	50	Lasarte y Guruceaga. . . .	40	Del 7 º	Machin.	Orio.	»	»
23	Gogorza y Lasa.	50	Arana y Eguibar.	48		Amoroto.	Orio.	Orio.	Lasarte.
24	Z. de Hernani y Franchesa. .	50	Uranga y Olaso.	45		Machin.	Urcelay.	Lasa.	Urcelay.
25	Arana y Machin.	50	Gogorza y Guruceaga. . . .	41	Del 7 º	Amoroto.	Lasa.	Guerrita.	Eguibar.
26	Lasarte, Eguibar y Tandilero	50	Gogorza, Ondarrés, y Guruc.	41		Amoroto.	Urcelay.	Orio.	Guerrita.
27	Barriola y Araquistain. . . .	50	Labaca y Guerrita.	35		Ondarrés.	Urcelay.	Amoroto.	Franchesa.
28	Amoroto y Eguibar.	50	Gogorza y Lasa.	39		Lasarte.	Machin.	Guerrita.	Urcelay.
29	Uranga y Franchesa.	50	Barriola y Olaso.	44		Lasarte.	Eguibar.	Ondarrés.	Labaca.
30	Labaca y Machin.	50	Arana y Ondarrés.	38		Bachiller.	Ondarrés.	Lasarte.	Urcelay.
31	Uranga y Guruceaga.	50	Labaca y Araquistain	47				Ondarrés.	Franchesa.



LOS CAZADEROS DE MADRID

POR ADELARDO ORTIZ DE PINEDO

II

LA CASA DE CAMPO

CUANDO al divisarla á lo lejos, desde los pretilles del Campo del Moro, lo primero que se distingue es la alta y sombría mancha de sus copudas alamedas, diríase que aún existe allí oculto entre la espesura frondosa, que la naturaleza, nunca esquiva, eternamente igual, jamás olvidadiza ni mudable, sabe tejer, el codiciado nido de tantos amores y aventuras galantes.

La moda, reina y señora del mundo, la cual con duro imperio pone cintas, quita lazos y plumas, apea triunfadores de sus carros y cambia dioses de sus altares; la moda, enamorada un día de la Casa de Campo, mudóse de allí otro día, y quedáronse solas, tristes, sin damas ni galanes, las alamedas misteriosas, las calles y las plazas del abandonado paraíso.

Por comedias y romances de tiempo viejo, andan las historias que tuvieron su teatro en las Praderas del Corregidor, Santa María de la Cabeza y los jardines de la Casa de Campo. Tan enamorado estuvo del Real sitio Felipe III, que hizo poner en su entrada la estatua de bronce que, á imitación de la de Enrique IV de Francia, moldeó en Florencia, Juan Bologna.

La muerte sorprendió á este artista, á quien la vanidad del hijo de Felipe II encargó su perpetuidad, continuando la composición de los moldes y la fundición su discípulo Pedro Tacca, conforme los dibujos y cartones remitidos desde Madrid por el pintor de Cámara Juan de la Cruz Pantoja.

En 1614 se colocó la estatua ecuestre en la entrada de la Casa de Campo, y los poetas de la época cantaron á la grandeza de la obra y del monarca. Recordaremos aquí, como memoria que sin duda agradecerán los amantes de nuestra poesía, cuatro versos lindísimos de una canción que á esa hoy vulgar estatua compuso el P. Buytron:

*Viva parece con osado aliento,
aquella mano que levanta al viento,
que, al limarla el artífice toscano,
sintió el dolor, y levantó la mano.*

La gloria y el apogeo del teatro del Buen Retiro, aquellos jardines que parecían trazados y dispuestos por la mano de la misma guardadora del secreto del famoso laberinto, jardines á cuyas dulces sombras se nubló por vez primera el sol de España, hicieron olvidar otros jardines, y no tuvo la lira castellana églogas que cantar más que por entre los árboles del hermoso Buen Retiro.

Tan grande fué la importancia de esta mudanza de gusto, que hasta la historia designa aquella etapa con el nombre de Corte del Buen Retiro.

Preciso fué que el cambio de dinastía trajera con la casa de Borbón otras modas, y sobre todo, el marcado propósito de borrar lo pasado, que en todas partes acusaba el influjo del Austria vencida en Villaviciosa, para que la Casa de Campo volviese á ser el lugar predilecto de los reyes de España.

Felipe V, engrandeció aquel sitio Real; el príncipe Luis, aun antes de su efímero reina-

do, gastó con lujo por aumentar la Casa de Campo, y Carlos III, el rey más constructor que hemos tenido, levantó casas, encauzó sus fuentes, formó los muros del gran estanque y cerró el recinto con alta tapia de cal y canto.

Desde entonces acá, la Casa de Campo ha sufrido los rigores y las fortunas de las regias veleidades; todavía parece que sobre el ahuecado asfalto de su lago de patinar, crujen las ruedas de aquel famoso *skating*, donde el rey Alfonso XII convocaba lo más florido de su corte, días de alegría que aún viven en la memoria de algunas mujeres hermosas que empiezan á peinar canas, días de regocijo y bullicio que hicieran olvidar en ocasiones duelos y tristezas de la patria.

Las alegrías más íntimas de los reyes, sus campestres expediciones, sus paseos á caballo, han tenido siempre lugar en la Casa de Campo, verdadero parque reservado del Palacio Real.

La caza ha sido también un poderoso elemento de distracción y atractivo en aquel sitio, criadero de primer orden, siempre más cuidado y atendido que el monte del Pardo.

Los conejos han sufrido allí todo el rigor del destino, más mudable y vario, según que los reyes se han sentido más ó menos agricultores. Unas veces se han perseguido los conejos hasta el exterminio, otras se les ha dejado llegar hasta los jardines reservados, porque difícilmente se encontrará en toda España un pedazo de tierra más próspera para la cría de esos roedores.

Abundan las perdices en la Casa de Campo, porque á todas horas se ha cuidado su repoblación, trayendo en ocasiones perdices vivas para soltarlas en aquel monte.

Un capricho que desde hace siglos se persigue, no ha podido aclimatarse en este cazadero: el de hacer faisana. Felipe III fué el primero en intentarlo; Carlos III gastó sumas enormes, y el rey Alfonso XII pretendió también lograr igual diversión.

Las liebres han sido, hasta hace pocos años, una verdadera especialidad; el cuartel de la puerta del Angel, con su extendida meseta de retamar, era el sitio más seguro para levantar en media hora una docena de hermosas corredoras; hoy son raras las liebres en toda la Casa de Campo, no pudiendo explicarse de modo satisfactorio la cuasi extinción de esta hermosa caza.

La Casa de Campo, como monte, tiene el aspecto y suelo del Pardo, aun cuando más alegre y fértil. Sin grandes corcos de encinar, su horizonte es más abierto, hay mejor ambiente y más luz.

No se siente en aquel campo la seriedad solemne de la naturaleza; parece que allí todo está dispuesto por artificio y magia del dinero; el ruido de Madrid que llega confuso, el tañido de sus campanas que claro y distinto se percibe, el fulgor de las luces de la corte que á la caída de la tarde casi se cuentan desde los altos de Rodajos y la Torrecilla, quitan y apartan el pensamiento de la idea de retiro y meditación que consigo lleva la solitaria vida del campo.

Las crónicas palaciegas conservan el recuerdo de grandes alegrías, que buscaron su esparcimiento en la Casa de Campo; pero no se sabe de tristezas, que hayan ido á sumir su desesperación entre aquellas arboledas; para esas tristezas parece estar labrado el palacio de El Pardo.

Hubiéramos podido coleccionar varias anécdotas interesantes de espléndidas cacerías realizadas en la Casa de Campo, cacerías cuyo tiroteo se ha oído desde Madrid y donde el botín opulento parecía recogido en medio de alguna serranía virgen, donde el hombre no había puesto todavía la planta; pero daremos á conocer, sin embargo, dos historias íntimamente ligadas á la Casa de Campo.

Allá van como se narraron en sus épocas respectivas; la primera, como recuerdo de cierta broma picante de una reina, que hizo aprender español á un embajador inglés, y la segunda, como detalle importantísimo hallado por casualidad entre los papeles olvidados del Archivo de Palacio, y que es punto de partida y arranque en la historia del arte venatorio con reclamo de perdiz.

La muerte del rey Fernando VII, fué para España brillante aurora de un nuevo porvenir; al caer aquel cuerpo en la fosa, pareció caer un muro que aislaba esta nación del general movimiento, y las tocas de viuda de la Reina, eterno símbolo de dolor y desesperación, tornáronse expresión de regocijo y esperanza.

El talento indiscutible de aquella mujer llevándola hasta el pináculo de heroína popular, tuvo su ocaso y su hora de abatimiento, porque ser ídolo del pueblo y no rodar al polvo, es hazaña que no tiene precedente en la historia.

El carácter apacible y cariñoso de la Reina Gobernadora, la inteligencia y la gracia retratadas en la hermosura de su semblante, expresión fiel de la bondad de su alma, inundaba de luz cuanto ella tocaba, y desde los magnánimos decretos que inmortalizaron su nombre, hasta las fiestas más íntimas de su palacio, todo estaba impregnado de un perfume que elevó á entusiasmo, el sentimiento.

La corte, entristecida, como si hubiese padecido la fiebre pútrida del *deseado* Fernando, entró de lleno en fiestas y alegrías, que inauguró la Reina Gobernadora.

Tenía María Cristina marcada predilección por la caza; con gran habilidad manejaba la escopeta, y con varonil energía gustaba de emprender expediciones, muchas de ellas en *mano galana*.

Dispuso la Reina, en diciembre de 1836, una cacería en la Casa de Campo, invitando la Mayordomía mayor, con preferencia, al cuerpo diplomático residente en Madrid. Era representante de la Gran Bretaña lord Villiers.

Objeto de comentarios chistosos y cuchicheos picantes habían sido, entre los palaciegos, las equivocaciones en que el embajador inglés solía incurrir, al pretender hablar castellano. No suelen ser los palacios el lugar más adecuado para callar defectos ajenos, y aun cuan-



do la Reina aparentaba no poner atención en el trastueque de palabras del encofetado Lord, conocía muy bien cuantos chistes llovían sobre él.

La franqueza que da una cacería, la animación y el bullicio, aquel único objeto que concentra todos los pensamientos y todos los gustos, parece que funde en un solo cuerpo el de todos los expedicionarios.

La Reina, poniendo su franqueza como norma, destruía, dentro del más cortés comedimiento, todas las asperezas de la ceremoniosa etiqueta.

Las equivocaciones de lord Villiers, hiciéronse bien pronto blanco donde disparaba su ingenio la gente moza.

De ojeo á ojeo pretendían unos y otros enseñar al inglés todo el tecnicismo venatorio, y lord Villiers, repitiendo las frases con una seriedad cómica, se ocupaba después cuando empezaba la batida en apuntar, en vez de los conejos y las perdices, las mal aprendidas voces en un enorme libro de memorias que llevaba en la mano.

Esta distracción cayó, como era natural, en mayor broma, y al llegar la hora del almuerzo, la Reina, que hasta entonces parecía ajena á todo el vejamen que sufría lord Villiers, dijo encarándose con él:

—Lord, hay en español un refrán que yo desearía que tradujese usted al inglés.

—Señora, lo escupiré en mi pecho...

—Prepare usted el lápiz: *ave que vuela, á la cazuela*, dice un antiguo adagio de cazadores españoles.

—Señora, entender medias...

—Es bien comprensible su sentido.

Y la Reina, que tenía todavía en las manos la escopeta, montó una de sus llaves con rapidez, y echándose el arma á la cara, derribó de un tiro una urraca que cruzó volando por encima de su cabeza. Lord Villiers se apresuró á recoger el pájaro, presentándoselo á la Reina suspendido por la punta de un ala, y á pesar de su exquisita educación, con marcado mohín de asco.

Cristina, tomando la urraca en sus manos y llamando á un criado, le dijo:

—Inmediatamente, que asen esa urraca para lord Villiers y para mí...

Toda la cortesía palaciega no fué bastante para reprimir una carcajada general.

Un cuarto de hora después, cuando todo el mundo se sentaba á la mesa y ocupaban las cabeceiras la Reina Gobernadora y el embajador de la Gran Bretaña, María Cristina, partiendo en dos la urraca asada cuyo corpacho negro resaltaba sobre la bruñida fuente de plata, decía á lord Villiers:

—Animo, cazador, huele que encanta, y á los postres *escupa* usted el refrán español.

Buscando antecedentes y noticias en los varios legajos que con el enunciado de *Caza* guarda el Archivo del Palacio Real, hallé bajo la carpeta que comprendía el año de 1625, cinco comunicaciones ignoradas de todo el mundo, salvadas del terrible naufragio, por un verdadero milagro.

Verdaderamente intrigado por el hallazgo de tan importantes documentos, procuré indagar si aquel era el origen indiscutible del arti-

ficio de los reclamos enjaulados, y después de haber consultado cuantos diversos libros de cetrería se han escrito en España, no hallé en ninguno dato ni antecedente que pudiera destruir la originalidad de las comunicaciones halladas en aquel empolvado legajo. Unicamente me llamó la atención una referencia del famoso «Aviso de cazadores de Avendaño», donde se trataba de la justicia de sacar la caza de una tierra á otra con reclamo. Reproduzco íntegra la referencia del curiosísimo libro citado y por ella verán mis lectores que en nada atañe á la famosa caza de perdiz con reclamo:

AVISO DE CAZADORES

AVENDAÑO

Alcalá de Henares MDXLIII

«El segundo caso: quando el cazador se pusiése cerca de la dehesa ó bosque y derramase cevo ó reclamase con *fyhus* ó reclamos ó usase de otra manera ó chuchería y cosas con que la caza saliese provocada con esto al monte público y allí la matase ó cazase el cazador, porque no obstante que el lugar para la caza fué lícito, empero la manera es ilícita, en tanto que ha de ser pruido este cazador como si dentro de la dehesa matase los venados ó otro cualquier género de caza, porque aquél se dice cazar en la dehesa ó bosque cuyos efectos virtualmente entran en la dehesa á mover la caza aunque el cuerpo del cazador no entre, pues la causa se ha de considerar virtualmente.»

No era conveniente cejar en el empeño de conocer si los tratadistas de caza de la época, hacían alusión á la caza con perdiz enjaulada, y fuíme, después de varias indagaciones infructuosas todas para el objeto de descubrir y hallar definiciones anteriores de este ardid, hasta el famoso «Tesoro de la lengua castellana», de D. Sebastián de Cobarruvias.—Madrid MDXI.

Define aquel importante diccionario de este modo la voz reclamo:

«*Reclamo*: el pitillo con que el cazador enaña la codorniz contrahaciendo su canto, con que la hace caer en la red.»

«*Reclamando*: venir alguno á donde ha oydo hay cosa á su propósito.»

El descubrimiento podía tenerse por tal, y la buena fortuna me había hecho poner la mano sobre el origen de ese ardid venatorio, hoy únicamente en uso y práctica en España.

Los hallados papeles no necesitan de mayores comentarios y trascribimos á continuación la primera comunicación hallada, que dice así:

«Remitimos estos dos griegos que dicen saber ciertas habilidades para cazar perdices, ohirlos y avisadme lo que podría hacer con ellos en el interin que se haga la prueba de lo que saben, y guárdeos Dios como deseo. En Aranjuez á 12 de abril de 1625.»

No tiene firma el documento, pero parece ser por la letra del secretario particular de su majestad, Juan de Ciriza, así como la comunicación siguiente:

«La persecución de las perdices es tan grande, que en pocas partes han dejado nada. Estos dicen que no tienen que hacer hasta que los perdigones nuevos estén grandes para cogerlos, que dicen ellos que los amansan y con ellos cazan después á los otros. Es menester

que se les dé algo en el interin; si V. E. quiere que aguarden á ver esta maravilla nunca usada, será menester darles alguna ración. Dios guarde á V. E. como es menester. En Madrid á 22 de abril de 1625. Al Sr. Marques de Flores.»

He aquí la revelación que aquellos griegos pordioseros, yendo desde Aranjuez á Madrid, traían al arte de la caza, revelación que, como toda idea nueva—dirán los jauleros con sentimentalismo romántico—tuvo también su calvario!

La contestación del marqués de Flores á la comunicación anterior, dice:

«Señor mio: S. M., Dios le guarde, quiere ver el modo de cazar de estos griegos, y pues se ha de aguardar hasta que llegue la sazón de poderlo hacer, es justo, como decís, que se les dé alguna ración para sustentarse en el interin, y así les hareis acudir por el furriel con lo que os pareciere con que podrán aguardar mientras llega el tiempo de poder mostrar sus habilidades. Dios hos guarde como deseo. En Aranjuez á 23 de abril de 1625.»

Sigue otra que dice:

«Estos griegos dicen que ha llegado el tiempo de que comiencen á prevenir sus instrucciones para cuando hubiere S. M. ver el modo de su caza; mandadlos despachar con cartas para que en San Lorenzo les dejen hacer sus prevenciones, mandando á Naja que los asista. Dios hos guarde como deseo, 26 de mayo de 1625. Al Sr. Marques de Flores.»

Dos meses después los cazadores habían sin duda hecho ya sus preparativos, cuando la comunicación última expresa:

«Los cazadores griegos han dado el memorial incluso pidiendo ración para sustentar los perdigones; aposento en qué tenerlos; decidme lo que os parece se les podrá dar y dónde podrán estar estos perdigones. Mandad que se les dé á cada uno de estos griegos un bestido de 200 reales. Dios hos guarde como deseo, 16 julio de 1625. Al Sr. Marques de Flores.»

Después de estos documentos, nada; una apostilla, en que de letra de Ciriza se ordena: «Mandad á los griegos que esta tarde con sus perdigones estén al medio día en la Casa del Campo.»

En este Real sitio se colgó por vez primera el tango en España. Tengo por un lado la profunda satisfacción de haber descubierto el origen de este modo de cazar, y por otro deploro el haber tal vez llenado de luto el alma de los jauleros, que pretenden descender de los más remotos tiempos bíblicos.

Réstame ahora tan solo decir en cuatro palabras, cómo llegó á ser sitio real la Casa Campo.

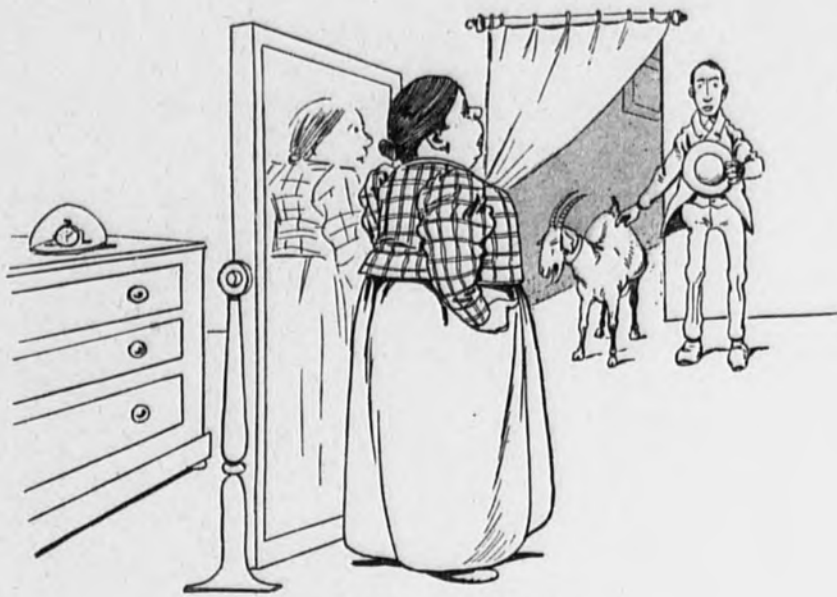
Quando desde Bruselas el rey Felipe II dirigía la traza y los detalles del Alcázar de Madrid, llegando á ocuparse de nimiedades como la de decir, en 15 de febrero de 1559, al arquitecto Gaspar Vega: «Queremos que el tejado de las caballerizas sea tambien de pizarra y de la facción de los de acá», hubo de ocupar la real atención la importante necesidad de dotar á la mansión de los reyes de España de una finca de campo más cercana é inmediata que el magnífico bosque del Pardo.

(Continuará.)



NO SIEMPRE LA CABRA TIRA AL MONTE

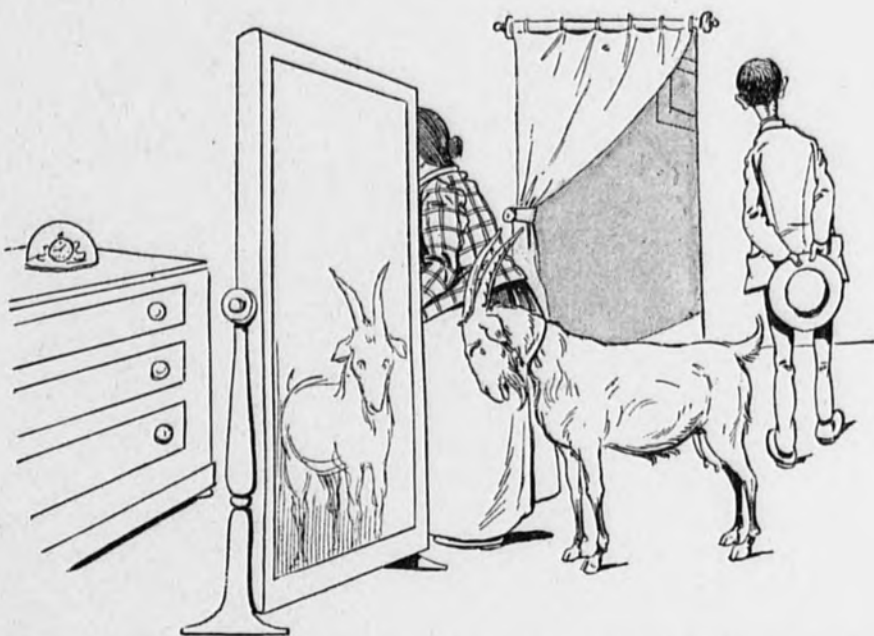
DIBUJOS DE ROJAS



1.—Pase, pase por aquí.



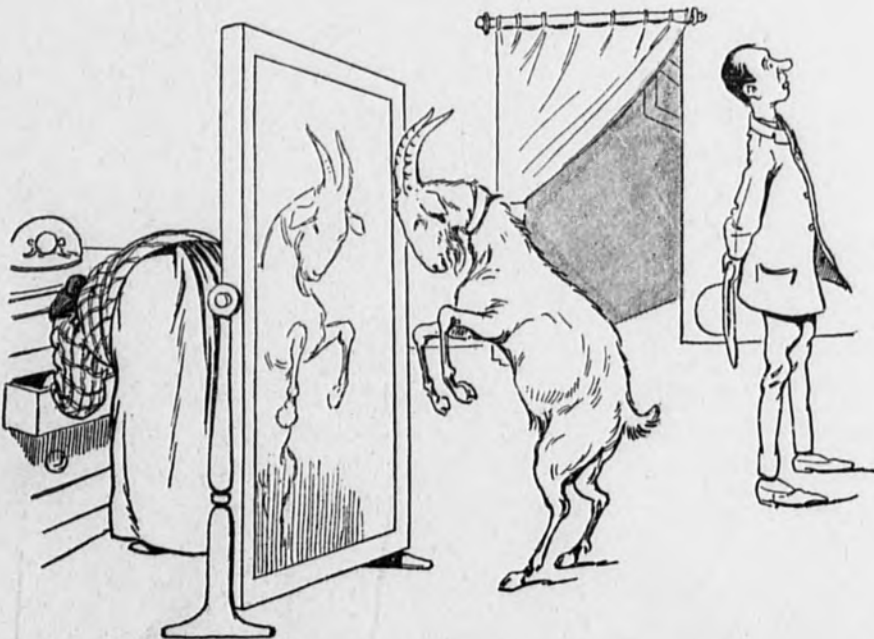
2.—¡Monísima, rica, carita de cielo!



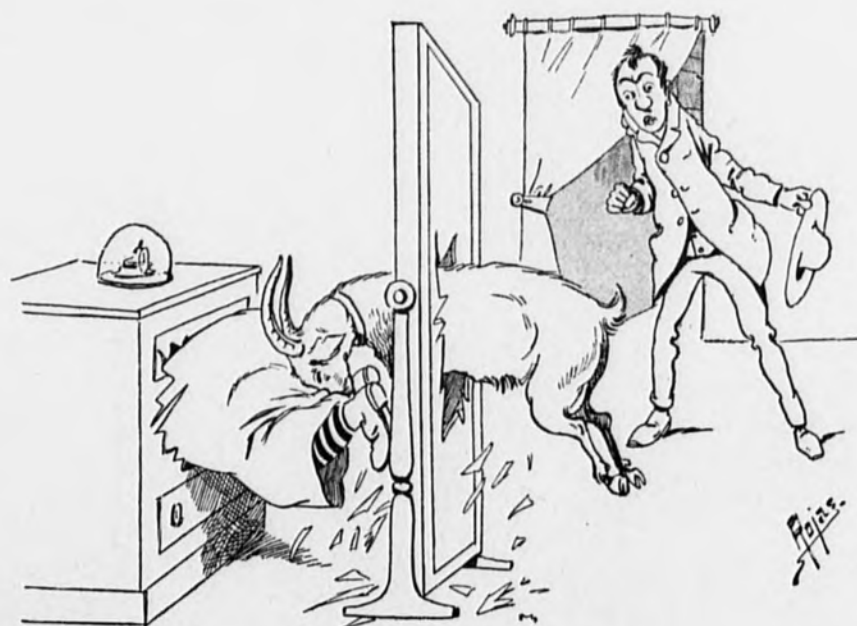
3.—Sí, señor, le daré á usted los ocho duros, porque es muy mansita.



4.—¡Anda la madre..., y saca una talega con dinero!



5.—Pues hijo, como no estén en este otro cajón...



6.—¡¡Socorro!! ¡¡Que me matan!!...

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^r FRANK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Fórmula adjunta en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs En todas las Farmacias.

VERITABLES GRAINS de Santé du docteur FRANK

LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO—Farmacia de Bonald.—Núñez de Arce, 17—MADRID

(ANTES GORGUERA)

EN PRENSA

FISIOLOGÍA DEL AMOR

POR

PABLO MANTEGAZZA

Los señores libreros y correspondientes pueden desde luego hacer sus pedidos á la Administración de esta revista.

GRAN SALÓN HUMBER

AL NON PLUS ULTRA de todas las marcas. El mejor, más elegante y espacioso local, con velodromo cubierto dedicado á la academia velocipédica. Centro de varios sports reunidos. Sala de armas. Tiro de salón. Baños. Duchas. Gimnasio. Lavabos. Retretes. Lujosos gabinetes de toilette para ambos sexos. Teléfono núm. 430. Buzón de correos. Despachos telegráficos. Sala de patines. Gran taller de reparaciones. Custodia y guarda; limpieza y conservación de bicicletas, etc., etc. Salón de conciertos. Bailes y espectáculos familiares. Restaurant y café. Alquiler de las famosas bicicletas **HUMBER** al servicio exclusivo de los abonados. Gran salón de lectura. Mesas de billar, Tresillo, etc., etc.

En este espacioso local se ha constituido una Sociedad sportiva, que sin tener el carácter vulgar de tal, reunirá sin embargo, las ventajas del Club, Velodromo, Academia y principalmente la de Centro familiar, dedicándose al propio tiempo á organizar excursiones velocipédicas y otras análogas.

Los señores de esta Sociedad se titularán abonados al **GRAN SALÓN HUMBER** y su cuota mensual, 5 pesetas.

Carreras ganadas recientemente por esta reputada marca.

Huret sobre bicicleta **HUMBER** bate triunfalmente el record de 24 horas cubriendo en este tiempo 851 kilómetros, apropiándose todos los records intermediarios desde 6 á 24 horas.

En el mismo día Banker sobre bicicleta **HUMBER** gana brillantemente *le Grand Prix* de La Unión Velocipédica de Francia, batiendo fácilmente á Morin, Bourrillon, Mercier, Louvet, Piette, Denesle y á todos los mejores corredores de velocidad.

Gougoltz sobre bicicleta **HUMBER** ha batido el record del mundo de una milla sin entrenadores, en 2 minutos 4 segundos, apropiándose asimismo del Campeonato de Francia.

Henri Loste sobre bicicleta **HUMBER** bate el record de un kilómetro en 1 minuto 6 segundos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53 — **GRAN SALON HUMBER** — CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN Á PUPILO Á PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

SE VENDEN CACHORROS Y PERROS AMAESTRADOS

SE TRAEN DEL EXTRANJERO PERROS DE TODAS RAZAS

JUAN M.^a DE CONDE

LUIS CABRERA, 35—MADRID
(Barrio de la Prosperidad)

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA
(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)
MADRID

TRATADO

DE LAS

ENFERMEDADES DE LOS PERROS Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios Ingleses DAY, SON & HEWITT, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una peseta en sellos.

ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8.—BARCELONA

MANUEL PARDO

ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA
CARTUCHERÍA Y PÓLVORAS

MADRID —o— ESPOZ Y MINA, 11 —o— TELEF. 1.132

Envíos á provincias.

REVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y LITERATURA

Publicación mensual escrita por nuestros más eruditos publicistas.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

—i— PRECIADOS, 48—LIBRERIA —i—

SOCIEDAD DE TIRO DE PICHÓN DE MADRID

TIRADA DE LOS DÍAS 4, 7, 18, 21, 25 y 28
DE ENERO DE 1896

Día 4.

1.^a *Poule*.—3 pichones.—Se disputaron el triunfo los señores Bermejillo, Marqués de Ivanrey, Condes de Valdelagrana y de la Quinta, D. M. Luque, D. C. Urcola (1), San Juanena, D. F. Luque, Martos y Marqués de Argudín.

Los Sres. Urcola y D. F. Luque hicieron el mismo número de blancos, por cuyo motivo fué necesario otorgar la victoria al que alcanzase mayor número en la segunda tirada, habiéndole correspondido á don Federico Luque.

2.^a—7 Pichones.—(Reglamentaria á 27 metros).—Tomaron parte los señores citados anteriormente, habiendo alcanzado la victoria D. Federico Luque, sin desperdiciar un tiro.

3.^a—*Shooting-out*.—Fué disputada entre los Sres. Bermejillo, Condes de Valdelagrana y de la Quinta, Luque (D. F. y M.), Urcola (C.), San Juanena y Martos. Salió victorioso el Sr. Urcola.

Día 7.

1.^a *Poule*.—3 pichones.—Tomaron parte los Sres. Condes de Valdelagrana y de la Quinta, D. C. Urcola, D. Mariano Luque y los Sres. Martos y San Juanena, habiendo alcanzado el triunfo el Sr. Urcola.

(1) Socio de Bilbao.

2.^a—5 Pichones.—(Reglamentaria á 25 metros).—Entre los anteriores, más el Sr. Luque, se otorgó la victoria á los Sres. Martos y F. Luque, porque alcanzaron el mismo número de blancos.

3.^a—3 Pichones.—Fué ganada por el Sr. Martos, en competencia con las escopetas de D. Carlos Urcola, D. M. y F. Luque y San Juanena.

4.^a—5 Pichones.—Disputada por los mismos tiradores, se declaró la victoria en favor de D. F. Luque.

5.^a—5 Pichones.—Ganada por el Sr. Martos. Compitieron los mismos señores citados en la anterior.

6.^a—*Shooting-out*.—Salió triunfante D. F. Luque. Tomaron parte los cinco tiradores anteriores.

7.^a—*Shooting-out*.—Los mismos tiradores, alcanzando el triunfo el Sr. Martos. De las cinco escopetas, tres gastaron la pólvora en salvas.

Día 18.

1.^a *Poule*.—3 pichones.—Tomaron parte las escopetas de los Sres. Marqueses de Villaviciosa y de Ivanrey, Bermejillo, D. S. Udaeta, D. F. Luque, Martos, Marqueses de Yarayabo y de Santa María de Silvela. Los Sres. Martos y F. Luque hicieron el mismo número de blancos, por cuyo motivo se concedió el triunfo al Sr. Martos por haber sobresalido en la siguiente tirada.

2.^a—*Shooting-out*.—Disputáronse el triunfo las mismas escopetas, alcanzando éste el Sr. Marqués de Villaviciosa.

3.^a—7 Pichones.—(Reglamentaria á 27 metros).—Además de los señores anteriores tomó parte D. M. Lu-

que, habiéndose dividido la victoria entre los señores Martos y F. Luque, que hicieron el mismo número de blancos.

4.^a—3 Pichones.—Excepción hecha de los Sres. Marqués de Villaviciosa y D. S. Udaeta, tomaron parte todos los citados anteriormente, alcanzando la victoria D. F. Luque.

5.^a—*Carambolas*.—Tomaron parte los Sres. Marqués de Villaviciosa, Bermejillo, F. Luque, Martos, Marqués de Yarayabo y M. Luque, saliendo triunfante el Marqués de Villaviciosa.

Día 21.

1.^a *Poule*.—5 pichones.—Fué ganada por D. M. Luque, en competencia con cuatro escopetas.

2.^a—*Carambolas*.—En ésta tomaron parte cinco escopetas y fué ganada por el Sr. Martos.

3.^a—5 Pichones.—(Reglamentaria á 25 metros).—El mismo resultado que la anterior.

4.^a—5 Pichones.—Además de las escopetas anteriores, tomó parte la del Sr. Torán, habiendo hecho igual número de tiros los Sres. M. Luque y Marqués de Villaviciosa, obtuvo éste el triunfo por hacer más blancos en la siguiente tirada.

5.^a—*Shooting-out*.—Salió triunfante el Sr. Torán, en competencia con las cinco escopetas citadas anteriormente.

6.^a—*Shooting-out*.—Los mismos tiradores. Alcanzó la victoria D. F. Luque.

7.^a—*Shooting-out*.—De las cinco escopetas que tomaron parte sólo una hizo blanco, la del Sr. San Juanena.

- 8.^a—*Shooting-out*.—Tomaron parte las cinco escopetas anteriores, alcanzando la victoria D. F. Luque.
 9.^a—*Shooting-out*.—Los Sres. Luque (F. y M.) hicieron el mismo número de blancos, concediéndose la victoria al primero que alcanzó mayor número de tiros en la siguiente tirada.
 10.^a—*Shooting-out*.—Ganó el Sr. Martos en competencia con cuatro escopetas.

Día 25.

- 1.^a *Poule*.—3 *pichones*.—Ganada por el Sr. Marqués de Villaviciosa en competencia con los Sres. Marqués de Argudin, Fontagut, Luque (D. F.) y Martos.
 2.^a—5 *pichones*.—Igual resultado que la anterior.
 3.^a—7 *Pichones*.—(Reglamentaria á 27 metros).—Esta tirada dió el mismo resultado que la anterior.
 4.^a—*Shooting-out*.—Los anteriores más D. M. Luque tomaron parte, haciendo igual número de tiradas los Sres. Martos y F. Luque. Decidióse la victoria en la siguiente tirada por el primero de dichos señores.
 5.^a—*Shooting-out*.—Menos el Marqués de Argudin todos tomaron parte. Dió el mismo resultado que la anterior, venciendo el Sr. Martos en la siguiente tirada.
 6.^a—*Shooting-out*.—Alcanzó la victoria el Sr. Martos en competencia con los mismos.
 7.^a—3 *Pichones*.—De los mismos cinco tiradores que tomaron parte, gastaron la pólvora en salvas tres y obtuvo el triunfo el Sr. Marqués de Villaviciosa.
 8.^a—*Shooting-out*.—La victoria sobre las cinco escopetas anteriores, fué para el Sr. Fontagut.
 9.^a—*Shooting-out*.—Los mismos tiradores. Salió victorioso el Sr. Martos.
 10.^a—3 *pichones*.—El mismo resultado que la anterior, después de ser muy disputada entre los Sres. Fontagut, Marqués de Villaviciosa y Martos.
 11.^a—*Shooting-out*.—En ésta obtuvo el triunfo el señor Marqués de Villaviciosa. De los cinco tiradores que tomaron parte, tres no hicieron blanco.
 12.^a—*Shooting-out*.—Fué victorioso el Sr. Martos en lucha con las anteriores escopetas.
 13.^a—*Shooting-out*.—Los mismos tiradores tomaron parte; tres no hicieron blanco. Los Sres. D. F. y M. Luque se la disputaron, haciendo un tiro cada uno, por lo cual se decidió la victoria en la siguiente tirada, habiéndola obtenido D. M. Luque.
 14.^a—*Shooting-out*.—Comptieron los anteriores, obteniendo el triunfo el Sr. Marqués de Villaviciosa.

Día 28.

- 1.^a *Poule*.—5 *pichones*.—Las escopetas de los Sres. Marqués de Villaviciosa, Fontagut (A.), Conde de Valdelagrana, Martos, Luque (F. y M.) y San Juanena lucharon, y después de reñida competencia entre los Sres. Martos y Fontagut, salió éste victorioso.
 2.^a—5 *Pichones*.—(Reglamentaria á 25 metros).—Lucharon los mismos tiradores, obteniendo el triunfo D. F. Luque sin gran trabajo.
 3.^a—5 *Pichones*.—El mismo resultado que la anterior, si bien hubo un competidor más: el Sr. Torán.
 4.^a—*Shooting-out*.—Entre las ocho escopetas que lucharon, hubo reñida competencia entre las de los señores F. Luque y Martos que hicieron el mismo número de tiros, por cuyo motivo se decidió la victoria en favor del primero en la tirada siguiente.
 5.^a—5 *Pichones*.—Menos los Sres. Torán y Conde de Valdelagrana se la disputaron y obtuvo el triunfo fácilmente el Sr. D. F. Luque.
 6.^a—*Shooting-out*.—Igual resultado que la anterior.
 7.^a—*Shooting-out*.—D. Alvaro Fontagut obtuvo la victoria. Lucharon los cinco tiradores citados.
 8.^a—*Shooting-out*.—Ganó D. F. Luque. Lucharon los mismos.

Los terrenos arenosos y la filoxera.

El Dr. Lieberman, director de la estación agronómica de Budapesth, indica el procedimiento siguiente, que él llama método plástico.

Tómese un puñado de tierra, amátese con un poco de agua (la cuarta ó la quinta parte suele bastar), en general, no debe añadirse una cantidad de agua mayor que la necesaria para humedecer la tierra. Un terreno seco en arena no se vuelve plástico; en el instante mismo que la masa aún húmeda, quédase agregada, el menor choque la reducirá á polvo. Si con una tierra de ese género se prueba á hacer cilindros del grosor de un dedo y de 3 ó 4 decímetros, no se puede sino muy difícilmente.

Los pequeños cilindros así obtenidos poseen floja cohesión y cuando se intenta levantarlos con precau-

ción, cogiendo una extremidad entre dos dedos, se deshacen en seguida cayendo en pedazos. Si se hace secar al sol ó en estufa un pequeño cilindro de tierra así preparado, conservará su forma después de seco; pero si lo cogemos entre dos dedos el cilindro se romperá. Los terrenos que dan tales resultados deben considerarse como impropios al desarrollo de la filoxera.

Al contrario, las propiedades de un suelo, desde ese punto de vista, son dudosas, si la tierra posee una cierta plasticidad, si al amasarla no se siente el crujimiento característico de la arena, si los pequeños cilindros, levantados por una extremidad no se rompen y quedan bastante duros para que opongan una cierta dificultad á triturarse entre los dedos.

Este procedimiento, publicado por el *Allgemeine Weinzeitung*, es interesante porque se dirige directamente á la propiedad de los suelos que parece ser la causa de su indemnidad contra la filoxera.

AJEDREZ

Sección dirigida por Manuel Márquez Sterling.

Núm. 2.

GAMBITO EVANS

BLANCAS Márquez Sterling.	NEGRAS Lázaro Reyna.
1 P 4 R	P 4 R
2 C R 3 A	C D 3 A
3 A 4 A	A 4 A
4 P 4 C D	A X P C
5 P 3 A	A 4 A
6 P 4 D	P X P
7 O O	P 3 D
8 P X P	A 3 C
9 P 5 D	C 4 R (a)
10 C X C	P X C
11 A 2 C	D 3 A
12 R 1 T	P 4 C R
13 C 2 D	C 2 R
14 C 3 A	C 3 C
15 P 3 T R	O O
16 D 3 D	A 2 D
17 C X P R !!	C X C
18 D 3 C R	T D 1 R
19 P 4 A R	P 5 C (b)
20 P X C	D 3 C
21 T R 6 A R	D X P R
22 A 3 D	D 6 R
23 A X P T + !!	R X A
24 D 4 T +	R 1 C
25 D 6 R	T X P (c)

Las blancas anuncian mate en dos jugadas.

NOTAS

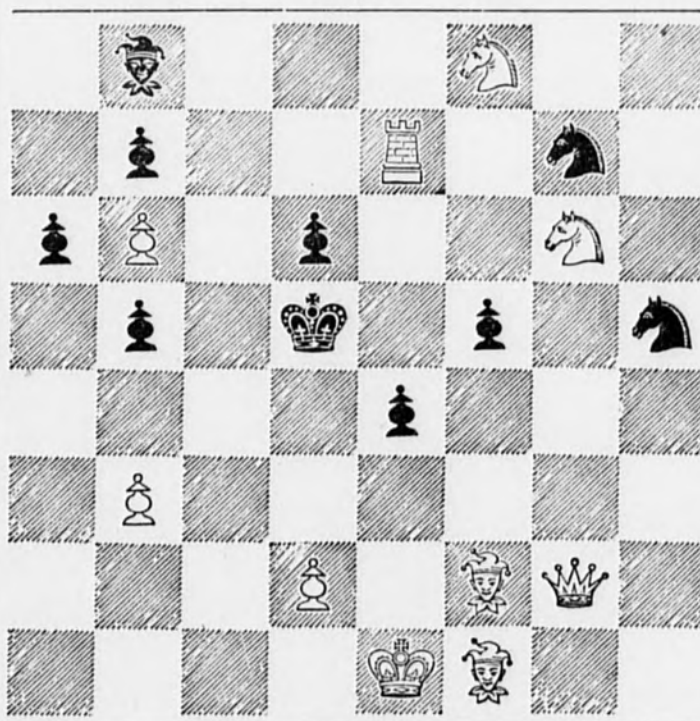
- (a) Mejor es C 4 T. Lowentad jugó también C 4 R contra Morphy.
 (b) No teniendo defensa el caballo, las negras procuran entorpecer el ataque con P 5 C.
 (c) Las negras tratan de evitar el siguiente mate: T 6 C + !, P X T, D 8 T + y mate á la siguiente, pero no ven que hay otro mate más brillante: D 8 R + !!, y mate á la otra jugada.

PROBLEMA NUM. 2

Primer premio del segundo concurso internacional de la «Schachverein Würzburg».

POR VALENTÍN MARÍN

NEGRAS



BLANCAS

Juegan éstas y dan mate en tres jugadas.

EL CHAMPIONSHIP DEL MUNDO

Herr Lasker, ilustre vencedor de Steinitz, ha derrotado á sus antagonistas en el torneo de San Petersburgo, quedando como el indiscutible *champion* del mundo.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

La Asociación de Ingenieros Agrónomos ha designado para que formen su Junta directiva á los señores siguientes:

Presidente, D. Bernardo M. Sagasta; vicepresidente, D. Juan Pou y Ordinas; vocales: D. Augusto Echevarría, D. Manuel Allende Salazar, D. Vicente Alonso Martínez, señor marqués de Monistrol y de Aguilar, D. Victor Lobo de las Alas y D. Nicolás García de los Salmones; bibliotecario, D. Angel de Torrejón y Bone-ta; tesorero, D. José Vicente Arche; secretario, don Leandro Navarro; vicesecretario, D. José Valls y Torres.

°°

En la Coruña se ha constituido un nuevo *Club Velocipedista*, cuya Junta directiva la forman los señores siguientes:

Presidente, D. César Suárez de Centi; vicepresidente, D. Guillermo G. Mitchell; tesorero, D. Fermín Ubieta; secretario, D. Francisco Fiol; vocales: don Cándido Pieltain y D. Manuel Olmos.

°°

He aquí la Junta directiva elegida por la *Sociedad de Velocipedistas*, de Barcelona:

Presidente, D. Antonio Baixeras; vicepresidente, don Luis Formiguera; vocales: D. Manuel Urrutia, D. Antonio Utrillo, D. J. Planas Escubós, D. Juan Noguera, D. León Cardenal, D. José Almirall, D. Francisco Vallés Peix; capitán de excursiones, D. Luis Tuñí.

°°

En la pasada semana eligió el *Veloz Club*, de Córdoba, su Junta directiva.

Componen ésta los señores siguientes:

Presidente, excelentísimo señor conde de Cárdenas; vicepresidentes: D. Pelayo Correa y D. Antonio Ortega; secretario, D. José Simón; vicesecretario, D. Angel Usano; contador, D. Artemón Senac; tesorero, D. José Lerdo de Tejada; vocales: D. Fermín Quera, D. Ricardo Carr, D. Genaro La Calle, D. León Periañez, D. Enrique Fuentes Breñas y D. Eduardo Carreño; jefe de excursiones, D. Antonio Soto.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- J. F.—*Puerto de Lumbreras*.—Tengo abonado á usted en cuenta el importe de su suscripción por todo el año pasado, recibido en libranza el 23 del corriente mes.
 S. L. R.—*Haro*.—En carta fecha 23 del corriente recibí su libranza de 25 pesetas, que le abono en cuenta por su suscripción hasta fin del corriente año.
 C. de R.—*Valladolid*.—Oportunamente renové su suscripción por todo el corriente año. Con fecha 22 del actual recibí libranza que le abono en cuenta por tal concepto.
 B. del C.—*Sevilla*.—He renovado su suscripción para todo el corriente año.
 M. de A.—*Sevilla*.—Idem id. id.
 J. D.—*Sevilla*.—Queda renovada su suscripción hasta fin del año actual.
 C. M.—*Sevilla*.—Idem id. id.
 J. M. D.—*Jerez*.—Puede reembolsarme en libranza el importe de la suscripción por todo el presente año para D. J. R. S. y de H. Queda con esto contestada su grata carta del 28.
 E. M.—*Barcelona*.—Por este correo recibirá V. los números que le faltan para el completo de la colección.
 J. K. V.—*Paris*.—Tomo nota de su nuevo domicilio, y le abono en cuenta las 35 pesetas de su cheque por suscripción hasta fin del año actual.
 H. L.—*Sevilla*.—Encuadernaremos en la forma y precio que indica las colecciones de esta Revista.
 J. L. D.—*Gijón*.—La suscripción que V. tiene hecha á esta Revista, vence en fin del mes de marzo próximo.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY

VISITACION, 1 Y FUENCARRAL, 29

MADRID

Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, 4.